

Construir economías del cuidado como una vía hacia la justicia económica y de género

Cherie Blair
FOUNDATION
FOR WOMEN

care®

Índice

Resumen ejecutivo 3

Recomendaciones 5

Introducción: Los cuidados son la piedra angular de las economías y de las sociedades 6

Ganar-ganar: Crear servicios de cuidado infantil y reforzar la iniciativa empresarial de las mujeres 13

Estudio de caso 1: Mejorar el acceso a guarderías de calidad y liberar la iniciativa empresarial de las mujeres, Kidogo, Kenia 14

Invertir en servicios de cuidado para todas las necesidades de cuidado 17

Estudio de caso 2: Soluciones prácticas para ayudar a los padres en el cuidado de niñas y niños con discapacidad, Parent Suportal, Reino Unido 20

Cambiar las normas de género en los hogares, las economías y las sociedades 22

Estudio de caso 3: Cambiar las normas de género en los hogares, Vietnam 24

Transformación económica: Cambiar las leyes y las políticas para crear mercados laborables equitativos y un trabajo decente 27

Estudio de caso 4: Crear condiciones más justas para las mujeres emprendedoras mediante políticas de licencia parental, Reino Unido 30

Recomendaciones 33

Foto de la portada: Nguyen Thi Tham, participante en el proyecto de SNV "Mejorar las oportunidades para las empresas de las mujeres", y su esposo compartiendo tareas.
© D&D Training and Media.



Resumen ejecutivo

Jenifer Moyo, fundadora de la guardería Tree of Life y usuaria de HerVenture en Sudáfrica. © Rudolph de Girardier

Los cuidados son la piedra angular de las economías y de las sociedades. Incluyen todas las actividades que ayudan a las personas a satisfacer sus necesidades,[1] incluyendo el cuidado de niñas y niños, personas mayores, personas con discapacidades[2] y personas que se enfrentan a enfermedades, así como actividades de enseñanza y suministro de alimentos y artículos de primera necesidad para un hogar. El trabajo de cuidados es esencial para el funcionamiento de las comunidades y las economías,[3] y aumenta la prosperidad de un país: se calcula que solo el trabajo de cuidados no remunerado aporta cada año 10,8 billones de USD a la economía mundial, el equivalente al 9 % del producto interno bruto (PIB) mundial.[4] Como tal, los cuidados son un bien global del que se benefician todos los miembros de una sociedad y una economía. Los cuidados también son un derecho, lo que significa que toda persona que los necesite tiene derecho a recibirlos. Una economía del cuidado debe proporcionar todos los servicios y apoyos necesarios para garantizar que todos sus ciudadanos con necesidades reciban cuidados de calidad, accesibles y gratuitos.

Sin embargo, ningún país del mundo ha alcanzado una economía del cuidado de forma plena. Y lo que es peor, los sistemas económicos actuales están sesgados en contra de las mujeres y las niñas. Solo uno de cada tres emprendedores en el mundo son mujeres,[5] los hombres ganan un 39 % más que las mujeres,[6] y la escasa inversión pública en el cuidado y las normas de género discriminatorias hacen que las mujeres y niñas dediquen una gran parte del tiempo al trabajo de cuidados no remunerado: dedican 4,7 horas al día a actividades de cuidado no remuneradas, en comparación con las 1,8 horas que dedican los hombres.[7] Por tanto, las mujeres "subsidian" el crecimiento económico en todos los países del mundo, a expensas de su

1 La Confederación Sindical Internacional (CSI), el Grupo de Trabajo de Mujeres sobre Financiación para el Desarrollo, Red de Desarrollo y Comunicación de las Mujeres Africanas (FEMNET), Manki Maroua y CARE Internacional (2021). "El manifiesto CARE". https://www.care.org.ec/wp-content/uploads/2021/07/Care_ Manifesto-ESP-.pdf

2 En este informe, utilizamos tanto la referencia a la persona en el primer lugar (persona con discapacidad) como el lenguaje de la identidad en el primer lugar (persona con discapacidad), para dar ambas opciones mientras señalamos que las personas pueden tener una preferencia personal.

3 ONU Mujeres (2022). "Una caja de herramientas sobre el trabajo de cuidados no remunerado: De las 3 R a las 5 R". https://www.unwomen.org/en/digital-library/publications/2022/07/a-toolkit-on-paid-and- unpaid-care-work

4 Coffey, C., Espinoza, R. P., Harvey, R., Lawson, M., Parvez Butt, A., Piaget, K., Sarosi, D. y Thekkudan, J. (2020). "Tiempo para el cuidado. El trabajo de cuidados y la crisis global de desigualdad". Nota metodológica. Oxfam. https://policy-practice.oxfam.org/resources/time-to-care-unpaid-and-underpaid-care-work-and-the-global- inequality-crisis-620928/

5 Halim, D. (5 de marzo de 2020). "¡Se necesitan estadísticas sobre las mujeres emprendedoras!" Blogs del Banco Mundial. https://blogs.worldbank.org/es/opendata/se-necesitan-estadisticas-sobre-las-mujeres-emprendedoras

6 Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2023). "2023 Índice de Normas Sociales de Género (GSNI): Acabando con los sesgos de género: Cambiando las normas sociales hacia la igualdad de género". https://hdr.undp.org/content/2023-gender-social-norms-index-gsni#/indicies/GSNI

7 Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) (2023). "Informe global del SIGI 2023: Igualdad de género en tiempos de crisis". https://www.oecd-ilibrary.org/development/women-undertake-a-disproportionate-share-of-unpaid-care-and-domestic-work_b8923866-en

propio potencial económico.[8] El trabajo de cuidados no remunerado, y la consiguiente "pobreza de tiempo", es una barrera importante para la justicia económica y los derechos de las mujeres: es la principal razón que dan las mujeres en edad de trabajar para estar fuera de la fuerza laboral,[9] para no poder dirigir sus propios negocios o de no poder dedicarse a actividades laborales remuneradas informales. Esto es especialmente grave en el contexto actual de las policrisis del clima, del conflicto y de las secuelas de la pandemia de COVID-19, ya que cuando las crisis azotan, el trabajo de cuidados no remunerado de mujeres y niñas aumenta y con él disminuyen sus oportunidades económicas. Si no se invierte en la economía del cuidado, se corre el riesgo de revertir las décadas de progreso en materia de igualdad de género.

Al mismo tiempo, hay razones para la esperanza: el sector del trabajo de cuidados es uno de los sectores con más rápido crecimiento a escala mundial, y promete hasta 150 millones de nuevos puestos de trabajo para 2030.[10] Las mujeres están abriendo camino para complementar la asistencia pública mediante modelos innovadores de empresa social. El aumento del gasto público en cuidados y servicios sociales puede cambiar la situación de las personas cuidadoras sin remuneración, mientras que las defensoras feministas influyen con éxito en los gobiernos en su lucha por la equidad de género en la legislación y en la transformación económica.

Este documento de la Fundación para Mujeres Cherie Blair y CARE International explora ejemplos de buenas prácticas en el ámbito de los cuidados y cómo la inversión en la economía del cuidado puede reforzar el emprendimiento de las mujeres, las oportunidades laborales y la igualdad de género en mayor medida y ayudar a los gobiernos a alcanzar sus objetivos de desarrollo internacional. A través de las historias de cuatro emprendedoras, se esbozan intervenciones de éxito para construir economías del cuidado en línea con el concepto feminista de las "5 R" de Reconocimiento, Reducción, Redistribución, Representación y Recompensa del trabajo de cuidados. Las intervenciones incluyen el aumento de la prestación de cuidados; la inversión en el cuidado y los servicios sociales; la atención en el cuidado en el amplio espectro de las necesidades relacionadas con el cuidado: desde el cuidado de personas con discapacidad hasta el de personas mayores y de niñas y niños; redistribuyendo el trabajo de cuidados en los hogares mediante el cambio de las normas sociales e impulsando una transformación económica que cambie las leyes, las estructuras y las economías, con quienes cuidan, las mujeres en toda su diversidad y con las niñas al frente.

La construcción de la economía del cuidado es un escenario de "ganar-ganar": la igualdad de género, la prosperidad económica y la consecución de los compromisos de desarrollo internacional para acabar con la pobreza y las desigualdades similares: los principios básicos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Aprovecha un mercado en expansión, ayuda a satisfacer las crecientes necesidades de cuidado, contribuye al crecimiento mundial y fomenta los derechos y las oportunidades económicas de las mujeres y las niñas. Las inversiones a gran escala en la economía del cuidado (incluidas las políticas de cuidados, el trabajo de cuidados y la protección social) podrían crear alrededor de 300 millones de nuevos empleos,[11] con cada dólar invertido produciendo casi cuatro dólares de retorno al PIB mundial.[12] Asimismo, el costo de no invertir es alto: para las mujeres y para las niñas, pero también económicamente. La falta de acción en la prestación de cuidados, en el actual contexto de policrisis, podría menoscabar décadas de progreso en materia de igualdad de género. Y sin una inversión en la economía del cuidado, solo Estados Unidos (EE. UU.) se enfrentaría a una pérdida anual prevista de 290 000 millones de USD de aquí a 2030.[13]

8 Gates, M. F. (4 de octubre de 2023). "Melinda French Gates sobre cómo los líderes pueden impulsar el poder económico de las mujeres". Fundación Bill y Melinda Gates. https://www.gatesfoundation.org/ideas/articles/melinda-french-gates-how-leaders-boost-womens-economic-power

9 Grantham, K. y Somji, A. (2022). "Soluciones de cuidado infantil para micro y pequeñas empresas". Trabajo de investigación. Grupo de trabajo sobre el empoderamiento económico de las mujeres. Comité de Donantes para el Desarrollo Empresarial. https://www.enterprise-development.org/wp-content/uploads/Childcare-Solutions-for-Women-Micro-and-Small-Enterprises- MAY-22.pdf

10 Esta figura se refiere únicamente a los empleos directamente relacionados con el cuidado: Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2018). "El trabajo de cuidados y los trabajadores del cuidado para un futuro con trabajo decente". https://www. ilo.org/es/publications/major-publications/el-trabajo-de-cuidados-y-los-trabajadores-del-cuidado-para-un-futuro-con

11 Véase también: De Henau, J. (2022). "Costos y beneficios de invertir en paquetes de políticas de cuidados transformadoras: Un estudio de macrosimulación en 82 países". Documento de trabajo 55 de la OIT. OIT. https://www.ilo.org/global/publications/working-papers/WCMS_839252/lang--en/index.htm

12 OIT (2023). "Los beneficios de invertir en paquetes de políticas transformadoras de cuidado infantil para avanzar hacia la igualdad de género y la justicia social". https://www.ilo.org/es/resource/brief/ los-beneficios-de-invertir-en-paquetes-de-politicas-transformadoras-de

13 Baller, S. y Hakspiel, J. (10 de octubre de 2023). "Construir una economía del cuidado: 4 líderes explican por qué invertir hoy creará un impulso positivo de prosperidad". Foro Económico Mundial. https://es.weforum.org/agenda/2024/04/construir-una-economia-del-cuidado-4-lideres-explican-por-que-invertir-hoy-creara-un-circulo-virtuoso-de-prosperidad/

Recomendaciones

Se estima que las necesidades de cuidado incrementarán 10 % en la próxima década en todo el mundo debido al crecimiento significativo de la población de jóvenes y personas mayores, y al aumento de los problemas de salud asociados al cambio climático,[14] nunca había sido tan importante que los responsables de la toma de decisiones aborden con seriedad una de las mayores injusticias económicas de nuestro tiempo.

Los responsables de la toma de decisiones (incluidos los gobiernos, donantes, organismos multilaterales y el sector privado) deben construir economías del cuidado al:

1- Reconocer los cuidados como un derecho y la prestación de cuidados como un bien público global, y comprometerse a construir economías del cuidado abordando las "5 R" de Reconocimiento, Reducción, Redistribución, Representación y Recompensa del trabajo de cuidados.

2- Invertir al menos el 10 % de los ingresos públicos nacionales (procedentes de la fiscalización progresiva y de la asistencia oficial para el desarrollo [AOD]) en servicios de cuidado de calidad, accesibles y asequibles, y **aumentar la AOD para cuidados, servicios sociales y protección social.** En tiempos de crisis, debe protegerse el gasto público en los sectores sociales y de cuidados para evitar un retroceso en la igualdad de género.

3- Ampliar la prestación de cuidados de calidad, incluso mediante una combinación adecuada al contexto de prestación de cuidados públicos, empresas sociales y modelos dirigidos por la comunidad. Los distintos modelos pueden ser un peldaño fundamental en el camino hacia un cuidado de carácter público, universal y gratuito. Los gobiernos deben garantizar que todas las personas que necesiten de cuidado tengan acceso a servicios de cuidado de calidad y deben subsidiar la prestación de cuidado a las personas con menos ingresos.

4- Impulsar intervenciones de cuidados que satisfagan todas las necesidades relacionadas de cuidado (incluidos los cuidados de personas con discapacidad, personas mayores y de las niñas y niños) para hacer frente a las desigualdades ocultas en los cuidados. Los responsables de la toma de decisiones deben tener como prioridad aumentar la inversión destinada a los servicios de cuidado de las personas con discapacidad y el apoyo económico para quienes cuidan de niñas y niños con discapacidad sin remuneración.

5- Abordar las normas de género discriminatorias a través del diálogo con los hogares, la reformulación de las narrativas del cuidado, la legislación con equidad de género (como las políticas de licencias por maternidad y paternidad) y la redistribución más equitativa del trabajo de cuidados entre mujeres y hombres en los hogares y en el sector público como una prioridad para el aumento de la prestación y la inversión en cuidados.

6- Fomentar la transformación económica hacia economías del cuidado y con equidad de género, estableciendo leyes y normativas que proporcionen a las cuidadoras no remuneradas, las emprendedoras y las trabajadoras informales un mayor acceso a los cuidados, los servicios sociales y la protección jurídica y social. Esto contribuirá a abordar el problema de las mujeres que subsidian la economía con su trabajo de cuidados no remunerado cubriendo el déficit de financiamiento público de los cuidados y reforzando el liderazgo de las mujeres, en particular mediante la codirección de la política, el financiamiento y la implementación de la economía del cuidado por parte de diversos grupos de mujeres y cuidadoras.

14 OIT (2018). "El trabajo de cuidados y los trabajadores del cuidado para un futuro con trabajo decente". https://www.ilo.org/es/publications/major-publications/el-trabajo-de-cuidados-y-los-trabajadores-del-cuidado-para-un-futuro-con



Construir economías del cuidado como una vía hacia la justicia económica y de género

Diana Alhajjaj, madre de cinco hijos, participa e inspecciona las clases dentro de su guardería en Tafila (Jordania). © Ahmad Al-Bakri/CARE

Introducción: Los cuidados son la piedra angular de las economías y de las sociedades

Los cuidados y el trabajo doméstico[15] son el pilar de nuestras sociedades y economías. El cuidado infantil y la educación permiten a las generaciones futuras convertirse en adultos con oportunidades, capacidades y potencial; la asistencia médica es una base vital para que los ciudadanos estén bien, se recuperen y contribuyan a las economías; y el cuidado de las personas mayores y con discapacidad garantiza que todos los ciudadanos puedan formar parte de las sociedades, las economías y la vida pública. Los cuidados –remunerados y no remunerados– abarcan todas las actividades que ayudan a las personas a satisfacer sus necesidades,[16] incluido el cuidado de niños, personas mayores, personas con discapacidades[17] personas que se enfrentan a una enfermedad, así como las actividades de enseñanza y el suministro de alimentos y artículos de primera necesidad para un hogar. El trabajo de cuidados es esencial para el funcionamiento de las comunidades y las economías,[18] y aumenta la prosperidad de un país: se calcula que solo el trabajo de cuidados no remunerado aporta cada año 10,8 billones de USD a la economía mundial, el equivalente al 9 % del PIB mundial.[19]

Como tal, los cuidados son un bien global del que se benefician todos los miembros de una sociedad y una economía. Los cuidados también son un derecho, lo que significa que toda persona que los necesite tiene derecho a recibirlos. Una economía del cuidado debe proporcionar todos los servicios y apoyos necesarios para garantizar que todas las personas en necesidad reciban una asistencia de calidad. Esto incluye la provisión de infraestructuras públicas (hospitales, escuelas, centros de cuidado), así como la construcción del mercado del cuidado a través de la generación/inversión en el trabajo de cuidados digno. En lo que respecta a las y los

15 Este documento se centra en los cuidados no remunerados y remunerados y en el trabajo doméstico.

16 La Confederación Sindical Internacional (CSI), el Grupo de Trabajo de Mujeres sobre Financiación para el Desarrollo, Red de Desarrollo y Comunicación de las Mujeres Africanas (FEMNET), Manki Maroua y CARE Internacional (2021). "El manifiesto CARE". https://www.care.org.ec/wp-content/uploads/2021/07/Care_ Manifesto-ESP-.pdf

17 En este informe, utilizamos tanto la referencia a la persona en el primer lugar (persona con discapacidad) como el lenguaje de la identidad en el primer lugar (persona con discapacidad), para dar ambas opciones mientras señalamos que las personas pueden tener una preferencia personal.

18 ONU Mujeres (2022). "Una caja de herramientas sobre el trabajo de cuidados no remunerado: De las 3 R a las 5 R". https://www.unwomen.org/en/digital-library/publications/2022/07/a-toolkit-on-paid-and- unpaid-care-work

19 Coffey, C., Espinoza, R. P., Harvey, R., Lawson, M., Parvez Butt, A., Piaget, K., Sarosi, D. y Thekkudan, J. (2020). "Tiempo para el cuidado. El trabajo de cuidados y la crisis global de desigualdad". Nota metodológica. Oxfam. https://policy-practice.oxfam.org/resources/time-to-care-unpaid-and-underpaid-care-work-and-the-global- inequality-crisis-620928/

cuidadores, los empleos relacionados con los cuidados deben ser un trabajo decente,[20] con protección jurídica y social y una remuneración justa para las y los cuidadores. En cuanto a los usuarios, lo ideal sería que el acceso a un cuidado de calidad fuera gratuito, como la asistencia médica en el Reino Unido (RU) a través del Servicio Nacional de Salud (NHS, por sus siglas en inglés), el cuidado infantil durante la primera infancia en países nórdicos como Dinamarca y Noruega, y la educación primaria y secundaria en Sudáfrica, Kenia, Ruanda y en cada vez más países africanos.[21] Es responsabilidad del Estado garantizar que el cuidado de calidad sea accesible y gratuito para todas las personas que lo necesiten o —si no es gratuita para todos— subsidiada y de libre acceso para los segmentos de la sociedad con menores ingresos.

Crisis de género en los cuidados

Sin embargo, las economías del cuidado están lejos de ser una realidad.[22] Las mujeres y las niñas de todo el mundo sufren la desigualdad en el cuidado: realizan 2,6 veces más trabajo de cuidados no remunerado que los hombres y los niños.[23] Esto reduce significativamente su tiempo libre, incluido el tiempo para recuperarse o dedicarse a actividades económicas. El trabajo de cuidados no remunerado es la principal razón que dan las mujeres en edad de trabajar para estar fuera de la fuerza laboral,[24] para no poder dirigir sus propios negocios y no poder dedicarse a actividades laborales remuneradas informales.



Devota, agricultora con tres hijos en Zambia, desea tener su propio negocio pero tiene que cuidar de sus hijos. © Vanessa Mwingira/CARE

Las estructuras económicas reflejan y refuerzan estas desigualdades de género: las mujeres lideran la prestación de asistencia médica a 5000 millones de personas en todo el mundo, lo que aporta alrededor de 3 billones de USD en valor económico. Sin embargo, la mitad de este trabajo se realiza como trabajo no remunerado y las mujeres también están excluidas de los puestos de liderazgo en el sector de la salud, haciendo que sus contribuciones no sean reconocidas ni recompensadas y sean más o menos invisibles en las estructuras y consideraciones económicas.[25]

La desigualdad de género en el trabajo doméstico y de cuidados es, por lo tanto, un obstáculo fundamental para la justicia económica para las mujeres y la igualdad de género en general. Eso es malo para todos. No abordar un asunto que afecta a la mitad de la población mundial no solo es malo para los negocios: relentiza las economías, obstaculiza la educación y dificulta la gestión de las crisis cuando llegan. Mantiene el liderazgo desequilibrado y, en los entornos de salud, puede aumentar las tasas de mortalidad de los pacientes.[26]

20 La OIT define el "trabajo decente" como aquel que es "productivo y que genera un ingreso justo, la seguridad en el lugar de trabajo y la protección social para las familias, mejores perspectivas de desarrollo personal e integración social, libertad para que los individuos expresen sus opiniones, se organicen y participen en las decisiones que afectan sus vidas, la igualdad de oportunidades y trato para todos, mujeres y hombres": OIT (s. f.). "Trabajo decente" https://www.ilo.org/es/temas/trabajo-decente

21 Gruijters, R. (31 de mayo de 2023). "La educación secundaria gratuita en los países africanos está en aumento, pero ¿es la mejor política? Lo que dicen las pruebas". The Conversation. https:// theconversation.com/free-secondary-education-in-african-countries-is-on-the-rise-but-is-it-the-best-policy-what-the-evidence-says-204924

22 Foro Generación Igualdad (2022). "Aumentar el empoderamiento económico de las mujeres mediante la transformación de la economía de los cuidados". Proyecto para la Acción 1. https://forum. generationequality.org/news/increase-womens-economic-empowerment-transforming-care-economy

23 Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) (2023). "Informe global del SIGI 2023: Igualdad de género en tiempos de crisis". https://www.oecd-ilibrary.org/development/women-undertake-a-disproportionate-share-of-unpaid-care-and-domestic-work_b8923866-en

24 Grantham, K. y Somji, A. (2022). "Soluciones de cuidado infantil para micro y pequeñas empresas". Trabajo de investigación. Grupo de trabajo sobre el empoderamiento económico de las mujeres. Comité de Donantes para el Desarrollo Empresarial. https://www.enterprise-development.org/wp-content/uploads/Childcare-Solutions-for-Women-Micro-and-Small-Enterprises- MAY-22.pdf

25 Women in Global Health (2023). Ciclo Women in Global Health: Equidad de género y personal sanitario y de cuidado". https://womeningh.org/sheshapes/

26 Organización Mundial de la Salud (2019). "Prestado por mujeres, dirigido por hombres: un análisis de género y equidad del personal sanitario y social mundial". https://iris.who.int/handle/10665/311322

Construir un sistema de cuidados más equitativo conduce a un beneficio para todas las personas. También es especialmente crucial en el contexto actual de policrisis —que incluye el cambio climático, los conflictos y las repercusiones actuales de la pandemia— lo que afecta de manera desproporcionada a mujeres y niñas. El retroceso en la igualdad de género, en la pobreza mundial y en las oportunidades económicas de las mujeres no se detendrá a menos que abordemos la desigualdad en el trabajo doméstico y de cuidados. Las economías del cuidado son la piedra angular de futuros feministas y justos. Las mujeres y las niñas —como empresarias, cuidadoras remuneradas y no remuneradas, trabajadoras formales o informales, y en toda su diversidad— deben estar al centro de la formación de este futuro.

El contexto actual de policrisis exige invertir en economías del cuidado, si queremos evitar que la igualdad de género se desmorone aún más

El contexto actual de policrisis ha revertido el progreso en materia de igualdad de género durante generaciones; los derechos de las mujeres y las niñas están experimentado un retroceso significativo. Las crisis, como las catástrofes relacionadas con el cambio climático, la pandemia de COVID-19 y los conflictos, afectan de manera desproporcionada a las mujeres y las niñas:

Cambio climático: Los fenómenos meteorológicos extremos aumentan el tiempo dedicado a las tareas domésticas (como buscar agua potable o leña) y la necesidad de cuidados, que absorben las mujeres y aumentan aún más su pobreza de tiempo.[27]

COVID-19: Durante la COVID-19, las mujeres fueron las primeras en perder su empleo y, mientras los mercados se recuperaban, a menudo fueron las últimas en recuperarlo.[28] La pandemia incrementó el trabajo de cuidados no remunerado de mujeres y niñas en todo el mundo en unas dos o tres horas al día,[29] lo que afectó a sus oportunidades de realizar un trabajo remunerado.[30] Las emprendedora que vieron afectados sus negocios afirmaron que el trabajo de cuidados no remunerado había minado su rendimiento empresarial o limitado el crecimiento de su negocio.[31]

La crisis del costo de vida y la austeridad: Las medidas para responder a las crisis económicas mundiales obligan a las mujeres a intervenir como "amortiguadoras" para seguir manteniendo a sus familias, incluso prestando cuidados no remunerados si el Estado reduce la prestación de cuidados.[32]

Conflicto: Durante los conflictos, o cuando se presta asistencia médica en situaciones de crisis, como en el momento álgido de la pandemia, las mujeres y las niñas experimentan mayores niveles de violencia y acoso, habiéndose descrito la violencia de género como la "pandemia silenciosa".[33]

Cuando sobrevienen las crisis, las necesidades relacionadas con el cuidado tienden a aumentar y/o el trabajo doméstico y de cuidados se hace más pesado, lo que incrementa el tiempo no remunerado que las mujeres y las niñas dedican a las actividades de cuidados, aumenta su pobreza de tiempo y reduce aún más su acceso a oportunidades económicas. Para evitar este impacto desproporcionado sobre las mujeres y niñas y el aumento de las desigualdades en tiempos de crisis, los responsables de la toma de decisiones deben abordar la desigualdad en el cuidado y construir economías del cuidado.

27 Buschmann, M. (2022). "Hacer que la transición ecológica beneficie a las mujeres: Desbloqueando oportunidades con justicia de género en una era de recuperación de la crisis". CARE International. https:// careclimatechange.org/care-report-making-the-green-transition-work-for-women/

28 Foro Económico Mundial (2022). "Informe Global sobre la Brecha de Género 2022". https://www.weforum.org/publications/global-gender-gap-report-2022/

29 Grupo CDC (2020). "La COVID-19 y el empoderamiento económico de las mujeres: ¿Una oportunidad para invertir en pos de un cambio? *Inversión Internacional Británica*. https://www.bii.co.uk/en/news- insight/insight/articles/covid-19-and-womens-economic-empowerment-a-chance-to-invest-for-change/

30 Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) (2021). "Cuidar durante la crisis: Desigualdad de género en trabajos remunerados y no remunerados durante la COVID-19". Las respuestas de Política de la OCDE a la enfermedad de coronavirus (COVID-19). https://www.oecd-ilibrary.org/social-issues-migration-health/caregiving-in-crisis-gender-inequality-in-paid-and-unpaid-work-during-covid-19_3555d164-en

31 Esta encuesta se basó en las respuestas de 718 mujeres emprendedoras provenientes de 78 países de ingresos medios y bajos, de las cuales el 19 % declaró que el trabajo de cuidados no remunerado socavaba su rendimiento empresarial o limitaba el crecimiento de su negocio. Véase: Cherie Blair Foundation for Women (2023). "Resiliencia y determinación ante los desafíos mundiales: Auditoria de mujeres emprendedoras en países de ingresos bajos y medios 2022". https://cherieblairfoundation.org/what-we-do/research/2022-audit/

32 Gender and Development Network (GADN) (2023). "Lograr la igualdad de género y los derechos de las mujeres mediante los servicios públicos y la protección social". https://gadnetwork.org/ gadn-resources/briefing-public-services-and-social-protection

33 Naciones Unidas (25 de octubre de 2021). "La COVID-19 ha provocado una 'pandemia silenciosa' de violencia contra las mujeres y las niñas, afirma el Secretario General en el mensaje del aniversario del Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas". https://press.un.org/en/2021/sgsm20989.doc.htm

Construir economías del cuidado como una vía hacia futuros feministas

Los responsables de la toma de decisiones tienen la responsabilidad y la capacidad de fomentar estructuras económicas con equidad de género, con las economías del cuidado en su centro. Deben hacerlo reconociendo el cuidado como un derecho, consagrado por la ley y como un bien global. Construir la economía del cuidado requiere un enfoque holístico de 360 grados[34] y debe hacerse abordando el concepto feminista de las "5 R": Reconocimiento, Reducción, Redistribución, Representación y Recompensa por el trabajo de cuidados.[35]

Construir economías del cuidado conforme a las "5 R":

El concepto feminista de las "5 R" fomenta un enfoque holístico para construir economías del cuidado al abordar 5 dimensiones:

Reconocimiento: del valor del trabajo de cuidados, incluso como trabajo productivo que le agrega valor tanto a la economía como a la sociedad. En la práctica, esto significa contabilizar la contribución económica de los cuidados en las estadísticas nacionales e implementar políticas públicas, leyes y reglamentos transformadores de género que incluyan el análisis de la contribución económica de los cuidados. Por ejemplo, la política de cuidados del Gobierno de Kenia establece medidas para abordar el trabajo de cuidados a través de políticas y legislación, normas, servicios e infraestructuras en materia de empleo, además de que busca medir el trabajo de cuidados no remunerado.

Reducción: del total de horas que las mujeres y niñas dedican al trabajo de cuidados no remunerado y la reducción del peso de las tareas. Para ello es necesario crear infraestructuras públicas de cuidado y brindar servicios de cuidado y protección social para reducir la cantidad de trabajo de cuidados no remunerado que realizan las mujeres y niñas. En la India, intervenciones como las tecnologías agrícolas y la gestión ganadera en las zonas rurales para las mujeres agricultoras han reducido en cinco o seis horas diarias el tiempo dedicado al trabajo de cuidados no remunerado y al trabajo doméstico, lo que ha brindado a las mujeres tiempo para formar grupos en las aldeas y asumir roles de liderazgo.[36]

Redistribución: del trabajo de cuidados a nivel doméstico, abordando las normas de género discriminatorias y trasladando la responsabilidad a los gobiernos y empleadores. Para ello, es necesario cambiar los estereotipos de género que sitúan a las mujeres y niñas en la "línea de fuego" del trabajo de cuidados y garantizar que los gobiernos y los empleadores desempeñen su papel en la prestación de cuidados. Por ejemplo, Uruguay ha impulsado un sistema nacional integrado de cuidado para niñas y niños, personas mayores y con discapacidad que redistribuye, reconoce y reduce el trabajo doméstico y de cuidado e invierte en prestaciones públicas.

Representación: de las y los cuidadores, incluyendo a aquellos más marginados, en las decisiones y en el diseño de las políticas de cuidados, situando así a las mujeres y niñas en el centro del desafío y del cambio. Por ejemplo, esto podría implicar consultar con personas cuidadoras, sindicatos y organizaciones que representen a las cuidadoras y cuidadores al diseñar una política nacional para el cuidado.

Recompensar: el trabajo de cuidados mediante la creación de condiciones laborales decentes e igualdad en la remuneración por un trabajo de igual valor para proteger la fuerza laboral mayoritariamente femenina y, en general, mediante la creación de empleos decentes en el sector de los cuidados. Por ejemplo, el Convenio 189 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) sobre las trabajadoras y los trabajadores domésticos ha sido ratificado por 37 países, quienes se comprometen a "adoptar medidas para garantizar la promoción y protección eficaz de los derechos humanos de todas las trabajadoras y los trabajadores domésticos".[37]

34 La Confederación Sindical Internacional (CSI), el Grupo de Trabajo de Mujeres sobre Financiación para el Desarrollo, Red de Desarrollo y Comunicación de las Mujeres Africanas (FEMNET), Manki Maroua y CARE Internacional (2021). "El manifiesto CARE". https://www.care.org.ec/wp-content/uploads/2021/07/Care_ Manifesto-ESP-.pdf

35 Como se señala en el "Marco de las 5 R para el trabajo de cuidados decente" de la OIT, véase: Addatti, L., Cattaneo, U. y Valarino., I. (2018). "El trabajo de cuidados y los trabajadores del cuidado para un futuro con trabajo decente". OIT. https://www.ilo.org/es/publications/major-publications/el-trabajo-de-cuidados-y-los-trabajadores-del-cuidado-para-un-futuro-con

36 La Confederación Sindical Internacional (CSI), el Grupo de Trabajo de Mujeres sobre Financiación para el Desarrollo, Red de Desarrollo y Comunicación de las Mujeres Africanas (FEMNET), Manki Maroua y CARE Internacional (2021). "El manifiesto CARE". https://www.care.org.ec/wp-content/uploads/2021/07/Care_ Manifesto-ESP-.pdf

37 Véase: C189 – Convención sobre las trabajadoras y los trabajadores domésticos, https://webapps.ilo.org/dyn/normlex/en/f?p=NORMLEXPUB:12100:0::NO::P12100_ILO_CODE:C189



Megan Cundiff es una paramédica de Atlanta con cuatro hijos pequeños. Fotografiada en junio de 2020, en plena pandemia de COVID-19.
© Kate Adelung/CARE

El financiamiento y las acciones específicas son criticas para construir una economía del cuidado. Los responsables de la toma de decisiones deben invertir el 10 % de los presupuestos públicos (idealmente procedentes de la fiscalización progresiva y de la asistencia oficial para el desarrollo) en cuidados, aumentar el financiamiento público de los servicios sociales y la protección social, y contribuir al objetivo mundial de generar 80 millones de puestos de trabajos de cuidados decentes.[38] Estos objetivos han sido acordados por gobiernos, organizaciones de defensa de los derechos de las mujeres y el sector privado afín como parte de los compromisos conjuntos de la Coalición para la Acción de Generación de Igualdad por la Justicia y los Derechos Económicos. Es fundamental que estos compromisos impulsen acciones e inspiren a otros representantes a seguir su ejemplo. Sin embargo, la construcción de la economía del cuidado presenta más matices y complejidades. Para lograrlo con éxito se requiere la acción de múltiples representantes en cuatro dimensiones: infraestructura, servicios, protección social y redes de protección social, y cuidados relacionados con el empleo.[39] A través de leyes, políticas e inversiones, el sector público puede dar forma –y es responsable de dar forma– a todas estas dimensiones. Por consiguiente, **los gobiernos** pueden financiar infraestructuras de cuidados de calidad, generar trabajos de cuidados dignos, invertir en protección social relacionada con el cuidado y establecer estructuras del mercado laboral que apoyen a las mujeres emprendedoras, empleadas y cuidadoras por igual. **Los donantes y organismos multilaterales** tienen la responsabilidad de financiar y priorizar el cuidado, los servicios sociales y la protección social a través de su compromiso con el desarrollo internacional y pueden ofrecer asesoramiento político que acelere el progreso. Por su parte, el **sector privado** debe complementar su actuación a través de la prestación de cuidados, abordando la discriminación de género en las cadenas de valor y ofreciendo igualdad de oportunidades en el trabajo, lo que incluye eliminar las brechas salariales entre hombres y mujeres y estableciendo licencias por maternidad o paternidad, trabajo flexible y otras políticas laborales favorables para la familia.

38 Obsérvese que el objetivo de la inversión se refiere a invertir "más del 2 % de los ingresos públicos en los cuidados". Las organizaciones de defensa de los derechos de la mujer (WRO) y las organizaciones de la sociedad civil (OSC) se han basado en esta idea y recomiendan invertir el 10 % del ingreso nacional en la economía del cuidado (incluyendo cuidados públicos de calidad, servicios sociales y empleos decentes en el sector de los cuidados). Véase: La Confederación Sindical Internacional (CSI), el Grupo de Trabajo de Mujeres sobre Financiación para el Desarrollo, Red de Desarrollo y Comunicación de las Mujeres Africanas (FEMNET), Manki Maroua y CARE Internacional (2021). "El manifiesto CARE". https://www.care.org.ec/wp-content/uploads/2021/07/Care_ Manifesto-ESP-.pdf

39 Comisión Económica y Social de las Naciones Unidas para Asia y el Pacífico (CESPAP) (2022). "Cómo invertir en la economía del cuidado: una introducción". https://www.unescap.org/kp/2022/how-invest-care-economy-primer

Aunque, en última instancia, los gobiernos y los representantes públicos son los responsables de garantizar el acceso gratuito y asequible a los cuidados de calidad para todas las personas que los necesiten, los representantes del sector privado pueden contribuir a aumentar la prestación de cuidados, mediante modelos de empresa social, por ejemplo. Estos modelos pueden ser un peldaño hacia los cuidados universales, gratuitos,[40] y de calidad para todas las personas que los necesiten. Dentro de estos modelos de empresa social, el Estado es responsable de garantizar la equidad tanto del lado del usuario como del lado de la prestación, subsidiando el cuidado para los usuarios que no pueden permitírselo y estableciendo protecciones legales y sociales para las y los cuidadores, incluidos los autónomos.

Un cambio real y fundamental hacia las economías del cuidado requiere una transformación económica y acciones por parte de todos los representantes: establecer las estructuras y sistemas, leyes, políticas, normas y comportamientos que permitan a todas las mujeres participar equitativamente en la economía, y brindar asistencia accesible, asequible y de calidad para todas las personas que lo necesiten. Las y los cuidadores, las mujeres y las niñas, y las organizaciones que las representan deben estar en el centro de la formación de la economía del cuidado para garantizar que la igualdad de género y la prestación de cuidados de calidad ocupen un lugar destacado en la economía.

Cómo construir economías del cuidado en la práctica: inversión, acción y políticas exitosas.

Este documento explora ejemplos de buenas prácticas de actuación y políticas que han contribuido a la construcción de economías del cuidado en la práctica. Muestra como la inversión en la economía del cuidado fortalece el emprendimiento de las mujeres, las oportunidades laborales y la igualdad de género de forma más extensa, y cómo esto puede ayudar a los gobiernos a alcanzar sus objetivos de desarrollo económico y así aumentar la prosperidad mundial. El presente informe basa la acción en las recomendaciones feministas establecidas desde hace mucho tiempo de aumentar la inversión en el cuidado y en los servicios sociales, incrementar el trabajo de cuidados digno y adoptar un enfoque holístico de 360 grados del cuidado conforme a las “5 R”.

Con estudios de caso realizados con cuatro mujeres emprendedoras, sus historias de éxito y experiencias en el ámbito del cuidado en Kenia, el Reino Unido y Vietnam, se enfocan en ejemplos concretos de intervenciones que funcionan para construir economías del cuidado y reforzar la justicia económica para las mujeres, incluyendo: cómo generar trabajo de cuidados digno y cómo fortalecer el emprendimiento de las mujeres aprovechando el creciente mercado del cuidado infantil mediante modelos de empresa social (**capítulo 1**); cómo reforzar las oportunidades económicas de las mujeres a través de mejores prestaciones de servicios de cuidado ejemplificado con el cuidado de personas con discapacidad (**capítulo 2**); cómo redistribuir el trabajo de cuidados en el hogar y acelerar la justicia económica para las mujeres al abordar normas de género discriminatorias (**capítulo 3**) y cómo impulsar la transformación económica y los cambios estructurales hacia una mayor equidad de género, a través del ejemplo de políticas de permiso parental para mujeres emprendedoras (**capítulo 4**).

Muchas intervenciones de cuidados priorizan el cuidado infantil sobre otras necesidades de cuidado, lo que evidencia la inequidad en las acciones y discursos políticos con enfoque en el cuidado. Se ha resaltado el cuidado de las personas con discapacidad dentro de este estudio para llevar a primer plano la necesidad de que los responsables de la toma de decisiones lleven a cabo acciones dedicadas en todo el espectro del cuidado. El trabajo de investigación muestra cómo las decisiones de gasto de los gobiernos, cómo los cortes a los cuidados y los servicios públicos, pueden profundizar la crisis de los cuidados y las inequidades de género, y cómo cambiar el enfoque de “abordar la subrepresentación de las mujeres en los mercados laborales” a “abordar la inversión pública insuficiente en la prestación de cuidados”. Finalmente, los sistemas económicos actuales están sesgados en contra de las mujeres y las niñas. Existe la necesidad de una transformación económica hacia estructuras de género justas y equitativas. El documento hace referencia a lo anterior en toda la investigación y proporciona ideas de puntos de partida para transformar las economías; a través del cambo de leyes, políticas y las estructuras de mercado o la exploración del potencial de la transición a las economías verdes.

40 “El cuidado de calidad sin costo” se refiere a que los usuarios cuenten con acceso gratuito a los cuidados, no significa que las y los cuidadores deban ofrecer su trabajo gratuitamente. Por el contrario, desde el punto de vista de la prestación, el trabajo de cuidados siempre debe ser un trabajo decente, ya sea que se logre a través de las estructuras del mercado y que el estado otorgue protecciones legales/sociales para las y los emprendedores del cuidado o a través de que el sector público remunere el trabajo de cuidados en su totalidad.



Un participante en la campaña de "Súper papá" de CARE cuida a sus dos hijas, Kosovo. La campaña alienta a los padres a que asuman un papel más activo en el cuidado de sus hijos. © CARE/Arben Llapashtica

Es hora de trabajar en serio: los beneficios de construir la economía del cuidado y los costos de no hacer nada

Existe un mercado en expansión para los cuidados: se estima que las necesidades de cuidado incrementarán 10 % a nivel mundial, llegando a 2300 millones de personas que requerirán cuidados desde 2015 hasta 2030, debido al crecimiento significativo de la población de jóvenes y personas mayores, y al aumento de problemas de salud asociados al cambio climático.[41] Para cubrir esta mayor demanda de los servicios de cuidado, las contribuciones del presupuesto público tendrían que incrementar de 8,7 % del PIB en 2015 a un 14,9 % del PIB para 2030.[42] Lo anterior incluye una alta probabilidad de fomentar las oportunidades económicas para las mujeres, incluidas las mujeres emprendedoras que inician empresas sociales de cuidado infantil o apoyo al trabajo de cuidado de las personas con discapacidad, trabajadoras de la salud o maestras empleadas y trabajadoras informales que ofrecen cuidados a las personas mayores o trabajo doméstico. Todas estas personas deben contar con acceso a las estructuras de trabajo decente y protecciones legales y sociales necesarias para ofrecer seguridad en el trabajo, ya que eso también es un derecho universal.[43]

Por lo tanto, la construcción de la economía del cuidado se encuentra en una creciente demanda, y aunque mantiene la promesa de enormes beneficios, también existe el riesgo de que se incrementen los costos si se abandona. Invertir en la economía del cuidado es un escenario de "ganar-ganar", ya que beneficia a las economías en todo el mundo y fortalece la justicia económica para las mujeres y la igualdad de género. La OIT estima que para 2035, las inversiones a gran escala en la economía del cuidado (incluidas las políticas de cuidados, el trabajo de cuidados y la protección social) podrían crear alrededor de 300 millones de nuevos empleos,[44] con cada dólar invertido produciendo casi cuatro dólares de retorno al PIB mundial.[45] Asimismo, el costo de no invertir es alto: para la desigualdad de género, pero también económicamente. Sin una inversión en la economía del cuidado, solo Estados Unidos se enfrentaría a una pérdida anual prevista de 290 000 millones de USD de aquí a 2030.[46]

41 OIT (2018). "El trabajo de cuidados y los trabajadores del cuidado para un futuro con trabajo decente". https://www.ilo.org/es/publications/major-publications/el-trabajo-de-cuidados-y-los-trabajadores-del-cuidado-para-un-futuro-con

42 Gender Smart, 2X Collaborative (2022). "La economía del cuidado". https://www.2xglobal.org/care-economy-cop

43 OIT (2022). "Haciendo realidad el derecho a la seguridad social para las trabajadoras y los trabajadores domésticos: Una revisión global e las tendencias en políticas, estadísticas y estrategias de extensión". https://www.ilo.org/ global/publications/books/WCMS_848280/lang--en/index.htm

44 Véase también: De Henau, J. (2022). "Costos y beneficios de invertir en paquetes de políticas de cuidados transformadoras: Un estudio de macrosimulación en 82 países". Documento de trabajo 55 de la OIT. OIT. https://www.ilo.org/global/publications/working-papers/WCMS_839252/lang--en/index.htm

45 OIT (2023). "Los beneficios de invertir en paquetes de políticas transformadoras de cuidado infantil para avanzar hacia la igualdad de género y la justicia social". https://www.ilo.org/es/resource/brief/ los-beneficios-de-invertir-en-paquetes-de-politicas-transformadoras-de

46 Baller, S. y Hakspiel, J. (10 de octubre de 2023). "Construir una economía del cuidado: 4 líderes explican por qué invertir hoy creará un impulso positivo de prosperidad". Foro Económico Mundial. https://es.weforum.org/agenda/2024/04/construir-una-economia-del-cuidado-4-lideres-explican-por-que-invertir-hoy-creara-un-circulo-virtuoso-de-prosperidad/



Ganar-ganar: Crear servicios de cuidado infantil y reforzar la iniciativa empresarial de las mujeres

María Juana Xico Alquijay, una empresaria que produce tomates, trabajando con su hija Vilma, Guatemala. © deBode/CARE

El cuidado infantil es una parte esencial de la agenda del cuidado más amplia. De acuerdo con el Banco Mundial, más del 40 % (casi 350 millones) de todos los menores por debajo de la edad de asistir a la escuela primaria necesitan cuidado infantil pero no tienen acceso al mismo.[47] La falta de cuidado infantil afecta de manera desproporcionada a las niñas y niños y a las familias en los países de ingresos bajos y medios,[48] y tiene repercusiones en la justicia económica para las mujeres.

Al no contar con cuidado infantil accesible, asequible y de buena calidad, las mujeres prestan su trabajo sin recibir remuneración. La desigualdad en el trabajo doméstico y de cuidados evita que las madres trabajadoras participen completamente en los mercados laborales:[49] se descubrió que una de las razones más comunes por las que las mujeres no establecen una empresa en el Reino Unido fue porque interferiría con el cuidado de los menores o padres en sus hogares.[50] Y cuando se cuenta con un negocio, el trabajo de cuidados no remunerado sigue siendo el principal reto mencionado por las mujeres emprendedoras para que tengan éxito y hagan crecer sus negocios.[51]

Al mismo tiempo, existe un mercado creciente para los cuidados: la economía asistencial ofrece oportunidades significativas para las mujeres emprendedoras y es un sector de trabajo que está creciendo muy rápido, agregando hasta 150 millones de empleos a nivel global para el 2030.[52] El sector de los cuidados y, como tal, la creación de trabajos de cuidados puede acelerar las oportunidades de trabajo para las mujeres, en particular, y ayudaría a reducir las disparidades de género en el emprendimiento. Globalmente, solo uno de cada tres emprendedores son mujeres.[53] Esta tendencia varía en todas las regiones; por ejemplo, solo el 29 % de los negocios son dirigidos por mujeres en el África subsahariana y 33 % en Europa y Asia central. Pero estas disparidades de género prevalecen

47 Devercelli, A. E. y Beaton-Day, F. (2020). "Mejores empleos y futuros más prometedores: Invirtiendo en cuidado infantil para crear capital humano". Banco Mundial. https://openknowledge. worldbank.org/server/api/core/bitstreams/b9f675d8-37c6-5c83-813b-c39993f5602c/content

48 Ibíd.

49 Ferrant, G., Pesando, L. M. y Nowacha, K. (2014). "Trabajo de cuidados no remunerado: El eslabón perdido en el análisis de las brechas de género en los resultados laborales". Documentos de Política de desarrollo de la OCDE 16. https://doi.org/10.1787/02e538fc-en

50 HM Treasury (2019). "La revisión de Alison Rose sobre el emprendimiento de las mujeres". https://www.gov.uk/government/publications/the-alison-rose-review-of-female-entrepreneurship

51 Grantham, K. y Somji, A. (2022). "Soluciones de cuidado infantil para micro y pequeñas empresas". Trabajo de investigación. Grupo de trabajo sobre el empoderamiento económico de las mujeres. Comité de Donantes para el Desarrollo Empresarial. https://www.enterprise-development.org/wp-content/uploads/Childcare-Solutions-for-Women-Micro-and-Small-Enterprises- MAY-22.pdf

52 OIT (2018). "El trabajo de cuidados y los trabajadores del cuidado para un futuro con trabajo decente". https://www.ilo.org/es/publications/major-publications/el-trabajo-de-cuidados-y-los-trabajadores-del-cuidado-para-un-futuro-con

53 Halim, D. (5 de marzo de 2020). "¡Se necesitan estadísticas sobre las mujeres emprendedoras!" Blogs del Banco Mundial. https://blogs.worldbank.org/es/opendata/se-necesitan-estadisticas-sobre-las-mujeres-emprendedoras

en todo el mundo. Tan solo en el Reino Unido, la brecha de género en el emprendimiento es equivalente a 1,1 millones de personas que no tienen la oportunidad de hacer negocios.[54]

Por lo tanto, la creación de servicios de cuidado infantil es un ganar-ganar: crea empleos en un sector altamente feminizado y aborda una barrera fundamental a la justicia económica para las mujeres; es decir, la falta de prestación de cuidados, lo que evita que las mujeres realicen (más) trabajo remunerado.

Estudio de caso 1: Mejorar el acceso a guarderías de calidad y liberar el emprendimiento de las mujeres, Kidogo, Kenia

La empresa social Kidogo[55] ha crecido hasta convertirse en la red de cuidado infantil más grande de Kenia, prestando cuidado infantil asequible de calidad para los hogares de bajos ingresos en el país. Aunque la prestación de cuidado infantil ha incrementado en las áreas urbanas de Kenia, la asequibilidad y la calidad son desafíos clave que evitan que las mujeres usen estos servicios.[56] Las mujeres en Kenia dedican hasta cinco de sus ocho horas de trabajo diarias en el trabajo de cuidados no remunerado, en comparación con los hombres, que dedican tan solo una hora al día. Por lo tanto, se están perdiendo de la mitad de un día de salario o tiempo potencial para iniciar y hacer crecer sus propios negocios.[57]

La participación de la fuerza laboral femenina en Kenia es baja, más baja que en otros países africanos orientales.[58] Sin embargo, las mujeres y las empresas dirigidas por mujeres existentes son impulsores vitales de la economía keniana. La empresas dirigidas por mujeres están generando empleo y están contribuyendo al bienestar social y los derechos de las mujeres, sus familias y comunidades.[59] El desarrollo del emprendimiento del cuidado fortalecería aún más el emprendimiento de las mujeres,[60] y reduciría de esta forma las disparidades de género en el mercado laboral de Kenia.

Kidogo utiliza un modelo de empresa social que capitaliza ambos problemas: atiende la falta de cuidado infantil de calidad asequible, y de esta forma fortalece las oportunidades económicas de las mujeres dentro de las comunidades; y desarrolla el emprendimiento de las mujeres a través de la capacitación y el apoyo a las mujeres en el emprendimiento del cuidado, nombradas por Kidogo como “Mamapreneurs” o mamás emprendedoras, para hacer crecer sus propios negocios de cuidado infantil de calidad en sus comunidades locales. El modelo de Kidogo es un modelo de pago, en el que las emprendedoras del cuidado le pagan a Kidogo a cambio de los beneficios de ser miembros de la red de franquicias (que incluyen la mentoría, capacitación y acceso a las intervenciones de nutrición). Las emprendedoras del cuidado reciben capacitación intensiva sobre habilidades de emprendimiento, así como de cuidado, educación, salud y nutrición de la primera infancia para mejorar la calidad de los servicios ofrecidos a las niñas y niños pequeños y sus cuidadoras o cuidadores. También se les provee un equipo básico, incluyendo recursos para sus centros y garantía de calidad y oportunidades de capacitación continuas. A su vez, los padres le pagan a la emprendedora de cuidados aproximadamente 100 chelines kenianos (KES) o 60 centavos de USD al día, que es la tarifa de mercado en estas comunidades.

54 HM Treasury (2019). “La revisión de Alison Rose sobre el emprendimiento de las mujeres”. https://www.gov.uk/government/publications/the-alison-rose-review-of-female-entrepreneurship

55 Kidogo: https://www.kidogo.co/

56 Biscaye, P., Egger, D. y Pape, U. J. (2022). “El equilibrio entre el trabajo y el cuidado infantil. Prueba del cierre y la reapertura de las escuelas durante la COVID-19 en Kenia”. Banco Mundial. https://doi. org/10.1596/1813-9450-9958

57 Gobierno de Kenia (2024). “Política Nacional de Cuidados”. Departamento Estatal para la Igualdad de Género y la Acción Afirmativa. https://gender.go.ke/wp-content/uploads/2024/02/KENYA- NATIONAL-CARE-POLICY-FINAL-DRAFT-2024.doc

58 La participación de la fuerza laboral femenina en Kenia oscila entre un 64 % y un 72 % y se ubica debajo de Etiopía (76 %), Ruanda (84 %), Tanzania (81 %) y Angola (77 %). Banco Mundial (2021). “Actualización de la economía de Kenia: Más empleos productivos sostienen la recuperación resiliente de Kenia tras la pandemia de COVID-19. https://www.worldbank.org/en/country/kenya/ publication/kenya-economic-update-more-productive-jobs-hold-the-key-to-kenya-s-resilient-recovery-from-the-covid-19-pandemic

59 Nunda, D., Makokha, E. y Namusonge, G. (2016). “Los factores determinantes del emprendimiento eficaz de las mujeres en Kenia: Una encuesta del condado de Trans-Nzoia”. *European Journal of Business Management* 8(30), 174-182. https://iiste.org/Journals/index.php/EJBM/article/view/33856/0

60 Biscaye, P., Egger, D. y Pape, U. J. (2022). “El equilibrio entre el trabajo y el cuidado infantil. Prueba del cierre y la reapertura de las escuelas durante la COVID-19 en Kenia”. Banco Mundial. https://doi. org/10.1596/1813-9450-9958



Mary Giroga, propietaria de una guardería financiada por Kidogo en Nairobi. © Baz Ratner

A través de Kidogo, 1600 mujeres emprendedoras de vecindarios de bajos recursos han iniciado un negocio que les brinda un ingreso decente.[61] También tienden a aumentar sus ingresos hasta dos veces más después de un año de haberse unido a Kidogo. Sus guarderías ofrecen asistencia a 38 000 niños y niñas del país para darle tiempo libre a las mujeres de la comunidad para que puedan hacer otras actividades, incluso buscar un empleo remunerado. A continuación, los testimonios de dos emprendedoras demuestran el impacto del modelo en el desarrollo del emprendimiento de las mujeres y en el fortalecimiento de las oportunidades económicas de las mujeres gracias al cuidado infantil.

"La historia del éxito de Mamapreneur: Mary Giroga es una de las "mamapreneurs" a cargo de la guardería de Kidogo en Nairobi. Su guardería, Mary Blessed, que comenzó en 2017, presta cuidados a 40 niñas y niños. Para conservar la proporción niño-cuidador de Kidogo, también se emplean cuidadoras adjuntas –mujeres de la comunidad– para ayudar en el cuidado infantil.

"Abrí mi guardería porque las familias de mi área sufrían cuando iban a trabajar. No había guarderías cerca, así que debían viajar lejos y algunas personas iban a trabajar con sus hijos. Hice que las mujeres puedan ir a trabajar más fácilmente", explica Mary.

Mary enfrentó desafíos significativos al comenzar su negocio, desde la falta de acceso al financiamiento hasta las dificultades con sus clientes. La falta de acceso al financiamiento es una barrera clave a la justicia económica para las mujeres; las barreras principales van desde la falta de control sobre los activos económicos y los recursos y la movilidad limitada hasta los requisitos de "conocimiento del cliente" por parte de proveedores financieros, como presentar una identificación o tener que dar algo en garantía como abrir una cuenta bancaria.[62] *"La mayoría de las mujeres no tiene el capital para iniciar su propio negocio o alguien que las motive a hacerlo. Algunas son desalentadas por sus familias y parientes"*, dice Mary. *"Mi familia, especialmente mi esposo, está muy feliz porque sabe que puedo satisfacer nuestras necesidades. Él me ha motivado a no darme por vencida, pero la sociedad sí me ha desalentado".* **La capacitación y el apoyo continuos que ha recibido de Kidogo desde 2019 también la han ayudado a trabajar mejor con las niñas, niños y sus familias.**

El trabajo de Kidogo para apoyar a mujeres como Mary puede servir para generar un gran efecto dominó disminuyendo el tiempo que las mujeres dedican al cuidado de sus hijos, mejorando las capacidades y el bienestar infantiles y optimizando la participación económica de las mujeres.

Jacqueline Muthoni Njogu: una madre y emprendedora con acceso a un cuidado infantil de calidad a través de Kidogo. Una de las clientas de Mary es Jacqueline Muthoni Njogu. Jacqueline es mamá de dos hijos y es una emprendedora que vende verduras en el mercado Githurai de Nairobi. Gracias a la guardería de Mary, ha podido acceder a un cuidado infantil asequible y de buena calidad, lo que le ha posibilitado gestionar su negocio de una forma más eficaz y rentable.

61 Esto representa, al menos, un ingreso mensual de 150 dólares, mayor al ingreso promedio que recibe una persona cuidadora informal en Kenia y mayor que el sueldo mínimo mensual asignado de 15 201 KES o 113 USD.

62 CARE International (2020). "Construyendo a futuro: Creando un mundo más sustentable, inclusivo, equitativo y con igualdad de género". https://insights.careinternational.org.uk/publications/building-forward-creating-a-more-equitable-gender-just-inclusive-and-sustainable-world



Jacqueline Muthoni Njogu en el trabajo, mientras su hijo está en la guardería. © Baz Ratner

"Desde que traje a mi hijo a la guardería de Kidogo, he notado un gran cambio. Antes trabajaba pocas horas, ***pero ahora puedo trabajar todo el día. Sé que mi hijo está seguro****. Estoy generando muchas ganancias, así que ahora puedo abastecer bien a mi familia"*, explica Jacqueline. *"También he visto muchos cambios en mi hijo. Antes él no podía usar la bacinilla, no podía usar un pañuelo, no hablaba y se ponía muy nervioso, pero ahora se siente valiente, habla, reza y sabe cómo interactuar con otros niños. Trabajo muy cómodamente porque sé que mi hijo está en un lugar seguro".*

La calidad del cuidado infantil recibido a través de la guardería de Kidogo ha sido vital para Jacqueline: *"Si no tuviera otra opción además de la guardería de Kidogo, llevaría a mi hijo al trabajo, es decir, al mercado. Es muy poco saludable para un niño por el ambiente y porque podría contraer enfermedades como el cólera o aquellas transmitidas por el aire. En definitiva, cerraría mi negocio porque no podría lidiar con él y mi hijo."*

Una vía para la prestación de cuidados universal

Los modelos de empresas sociales como el de Kidogo son un peldaño vital para expandir el cuidado infantil asequible y de calidad en las comunidades. También aprovechan el potencial de los mercados en crecimiento que ofrecen cuidados convirtiendo la demanda de cuidados en oportunidades de emprendimiento para las mujeres. Sin embargo, para aprovechar de verdad un cambio transformador que pueda llevar a la igualdad de género, todo el ecosistema necesita de inversión para funcionar a escala.

Los sistemas de cuidados existentes deben expandirse mediante la prestación de cuidados de calidad, incluso mediante una combinación adecuada al contexto de la prestación de cuidados públicos, empresas sociales y modelos comunitarios, como el emprendimiento y el cuidado infantil mediante los grupos de ahorro. Los distintos modelos pueden jugar un papel clave para expandir la prestación de cuidado infantil hacia una prestación de cuidados públicos, gratuitos y universal.

El sector privado puede ampliar la prestación de cuidados mediante los modelos de empresas sociales. Esto debe realizarse de tal modo que se respeten los derechos humanos internacionales (incluso aquellos relacionados con el trabajo decente) y se avance hacia la igualdad de género (como priorizar el emprendimiento de las mujeres).

Los gobiernos deben garantizar que todas las personas que necesiten de cuidado tengan acceso a servicios de cuidado de calidad. Mientras la prestación pública de cuidados se expande y se trabaja hacia un acceso gratuito y universal a los cuidados, los gobiernos deben subsidiar la prestación de cuidados a las personas con ingresos más bajos y fomentar la prestación de servicios de cuidado en zonas que no son comercialmente lucrativas o que no están cubiertas por el sector privado. Mediante las leyes, las políticas y la legislación, los responsables de la toma de decisiones públicas también deben garantizar los estándares del trabajo decente para las mujeres emprendedoras, incluso a través del aumento de las prestaciones legales, sociales y de cuidados para las y los cuidadores autónomos.

Los donantes y los organismos multilaterales deben apoyar los esfuerzos por brindar cuidados gratuitos y universales incrementando de manera significativa la AOD y los fondos para los servicios sociales y de cuidado. También, deben recomendar un financiamiento sólido y continuo (mediante la AOD y la fiscalización progresiva) para los servicios sociales y de cuidados, incluso durante las épocas de recortes presupuestarios.



Invertir en servicios de cuidado para todas las necesidades de cuidado

La Doctora Olena Bulavina (29) le está tomando la presión a su paciente Olga Gvozduk (77), en un centro de salud en Rivne, Ucrania. © Cesar López/CARE

Cuando la prestación de cuidados es insuficiente, las niñas y mujeres comienzan a cuidar de forma no remunerada y costean los gastos. A nivel mundial, ellas dedican 4,7 horas al día a actividades de cuidado no remuneradas, en comparación con los hombres que solo dedican 1,8 horas (promedio mundial).[63] Esta situación deja a muchas mujeres y niñas en un estado de "pobreza de tiempo", que limita su capacidad para participar en empleos remunerados y actividades de esparcimiento. Las y los cuidadores no remunerados a menudo informan haber luchado para mantener o encontrar un empleo remunerado, con cuatro de cada diez cuidadores no remunerados en edad de jubilación –de los cuales un 60 % son mujeres– que no podrían trabajar de otra manera debido a sus roles de cuidado.[64] Su trabajo de cuidado no remunerado permanece invisible para los responsables de la toma de decisiones y en la economía porque, como el empleo no remunerado y el empleo mal pagado no están correctamente cubiertos por el PIB, las niñas y mujeres realizan una gran cantidad de trabajo de cuidados no remunerado y trabajo doméstico de modo que el 65 % de su jornada laboral cuenta esencialmente como trabajo gratuito.[65] Esto demuestra desigualdades de género muy marcadas en los servicios de cuidado y los gastos que las niñas y mujeres costean cuando los servicios de cuidado públicos son inaccesibles, demasiado costosos o de baja calidad: esto se da a expensas de sus propias oportunidades económicas, ingresos, tiempo libre y salud.

Una crisis oculta: desglosando las desigualdades en los servicios de cuidado

El cuidado es un tema tan poco reconocido que, incluso dentro del sistema de cuidados hay desigualdades sobre qué actividades de cuidado reciben fondos y atención. Con el impacto de la pandemia de COVID-19, se destacó el aumento del trabajo de cuidados debido al cierre de las escuelas y las guarderías, motivando a los responsables de la toma de decisiones a poner un énfasis particular en el cuidado infantil. Incluso en las economías donde hay redes de protección social, como en el Reino Unido, aún existen desigualdades en cómo se apoya a los roles de cuidado, siendo el cuidado de las personas con discapacidad a menudo ignorado en gran parte. La falta de apoyo estatal del Reino Unido al cuidado de las personas con discapacidad y a las familias con hijos con discapacidad es una crisis oculta y evita que muchas mujeres sean económicamente independientes y puedan decidir participar en un empleo remunerado.

63 Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) (2023). "Informe global del SIGI 2023: Igualdad de género en tiempos de crisis". https://www.oecd-ilibrary.org/development/women-undertake-a-disproportionate-share-of-unpaid-care-and-domestic-work_b8923866-en

64 Peytrignet, S., Grimm, F. y Talack, C. (12 de abril de 2023). "Comprender a las y los cuidadores no remunerados y su acceso al apoyo en línea". The Health Foundation. https://www.health.org.uk/publications/long-reads/understanding-unpaid-carers-and-their-access-to-support

65 Parvez Butt, A., Berkhout, E., Chawkat Zaghbour, M. y Bush, A. (2023). "Vías radicales más allá del PIB: Cómo y por qué necesitamos buscar alternativas feministas y decoloniales de manera urgente". Oxfam. https://policy-practice.oxfam.org/resources/radical-pathways-beyond-gdp-621532/



CARE Somalia le proporcionó a Badar de una silla de ruedas para que pueda ir a la escuela como sus hermanos y los niños de la comunidad: "Solía sentirme como si estuviera en una prisión pero ahora soy feliz, puedo ir a la escuela y jugar con otros niños". © Walter Mawere/CARE

El cuidado de las personas con discapacidad debe ser un componente clave en la economía del cuidado. Alrededor de 1300 millones de personas en todo el mundo, o un 16 % de la población mundial, viven con una discapacidad[66] y casi un 80 % de esas personas vive en países con mayoría[67] global.[68] Debido a la naturaleza entrelazada de los desafíos que enfrentan las personas con discapacidades, el cuidado de estas personas requiere de enfoques y sistemas holísticos. Las niñas y niños con discapacidad, por ejemplo, son un 24 % más propensos a perder aprendizaje, cuidado y estimulación en la primera infancia (en comparación con las niñas y niños sin discapacidades);[69] son diez veces más propensas a no ir a la escuela y a enfrentar riesgos más altos de violencia o abuso.[70] El cuidado de calidad de las personas con discapacidad debe incluir cuidado receptivo, cuidado infantil, atención médica y educación, y garantizar la protección contra daños y abusos.[71] Lamentablemente, hay grandes deficiencias en el sistema de cuidados a nivel mundial, incluso en el Reino Unido, como lo demuestra el siguiente estudio de caso.

Las y los cuidadores no remunerados de las personas con discapacidades asumen los costos de la prestación inadecuada de los servicios. La Asociación para niñas y niños con discapacidad ha señalado un déficit de financiamiento de £2,1 millones en la prestación de cuidados de salud y sociales de las niñas y niños con discapacidad en el Reino Unido.[72] Esta situación deja a muchas personas jóvenes con discapacidad sin los cuidados, apoyo y terapias de asistencia que necesitan y aumenta el trabajo de cuidados no remunerado de sus padres.[73] Los padres de niñas y niños con discapacidad, en especial las madres, cubren estas deficiencias por cuenta propia: el 69 % de los padres realizan trabajo de cuidados durante 20 o más horas por semana en el Reino Unido.[74] Como consecuencia, se pierden de generar ingresos potenciales,[75] experimentan la pobreza de tiempo e informan problemas con su propia salud.[76] El trabajo no remunerado de cuidados de personas con discapacidad también conlleva grandes gastos directos debido a las altos costos del apoyo y equipo especializados. Las y los cuidadores a menudo deben usar sus ingresos o ahorros personales[77] ya que la ayuda financiera es insuficiente y el acceso a los beneficios es oneroso y complejo.[78]

Las repercusiones en las oportunidades económicas de las mujeres son graves porque, como cuidadoras no remuneradas de personas con discapacidad, enfrentan una combinación de ingresos perdidos y altos costos por el trabajo de cuidados. La prestación de cuidados para niñas y niños con discapacidad es tan limitada y costosa que evita que muchas mujeres sean independientes económicamente y puedan buscar un empleo remunerado: El 88 % de los 900 padres desempleados con hijos con discapacidad encuestados expresó un fuerte deseo de volver a trabajar, mientras que dos tercios de ellos han rechazado un ascenso o aceptado un descenso de puesto para mantener el equilibrio entre el cuidado y las responsabilidades laborales.[79]

66 Organización Mundial de la Salud (7 de marzo de 2023). "Discapacidad". https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/disability-and-health

67 Definido por Rosemary Campbell-Stephens MBE, una de las líderes de opinión sobre este término, como: "Un término colectivo que se refiere a las personas que son negras, asiáticas, morenas, de ascendencia doble, originaria del Sur global, y/o han sido racializadas como "minorías étnicas". A nivel mundial, estos grupos actualmente representan casi el 80 % de la población mundial y hoy forman la mayoría global, y con los actuales niveles de crecimiento, pese a la COVID-19 y las variantes emergentes, se prevé que la mayoría global se mantenga así en un futuro inmediato". Véase: Campell-Stephens, R. (2020). "Mayoría global: Descolonizando el idioma y replanteando la conversación sobre las razas". Universidad de Leeds Beckett, p. 1. final-leeds-beckett-1102-global-majority.pdf

68 Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres (UNDRR) (2023). "Informe de la encuesta global de 2023 sobre Personas con Discapacidad y Desastres". https://reliefweb.int/report/world/2023- global-survey-report-persons-disabilities-and-disasters

69 Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) (2021). "Reconocidos, contabilizados, incluidos: Utilizar datos para arrojar luz sobre el bienestar de los niños y las niñas con discapacidad". https://data.unicef.org/ resources/children-with-disabilities-report-2021/

70 Discapacidad en África (2022). "Informe Anual 2022". https://www.disability-africa.org/annual-reports-and-accounts

71 Ibíd.

72 Economía del desarrollo (2021). "La brecha se amplía: El cuidado económico para cerrar la brecha del financiamiento de los servicios de salud y servicios sociales para la infancia con discapacidad". https:// disabledchildrenspartnership.org.uk/the-gap-widens/

73 Hastwell, M. y Moss, C. (s. f.). "Nuestras vidas, nuestro camino. Niñas y niños con discapacidad y sus familias". Scope. https://www.scope.org.uk/campaigns/research-policy/our-lives-our-journey

74 Jarvie, M., Deer, K. D., Shorto, S. y Goddard, E. (2023). "Encuesta sobre cuidado infantil 2023". Coram Family Childcare Trust. https://www.familyandchildcaretrust.org/childcare-survey-2023-report-landing-page

75 La personas cuidadoras en el Reino Unido (2022). "Estado de los cuidados 2022: Un panorama del trabajo de cuidados no remunerado en el Reino Unido". https://www.carersuk.org/reports/state-of-caring-2022-report/

76 Buckner, L. y Yeandle, S. (2017). "Cuidar más que la mayoría: Un perfil de las familias del Reino Unido que cuidan a niñas y niños con discapacidad". Contact. https://www.researchgate.net/publication/322819769_Caring_More_Than_Most_A_profile_of_UK_families_caring_for_disabled_children

77 La personas cuidadoras en el Reino Unido (2022). "Estado de los cuidados 2022: Un panorama del trabajo de cuidados no remunerado en el Reino Unido". https://www.carersuk.org/reports/state-of-caring-2022-report/

78 En 2021, solo el 8 % de las y los cuidadores acudía a las autoridades locales para pedir ayuda en Inglaterra y solamente uno de cada cuatro pudo recibir apoyo directo. Véase: Peytrignet, S., Grimm, F. y Talack, C. (12 de abril de 2023). "Comprender a las y los cuidadores no remunerados y su acceso al apoyo en línea". The Health Foundation. https://www.health.org.uk/ publications/long-reads/understanding-unpaid-carers-and-their-access-to-support

79 Working Families (2015). "Sin equilibrio: padres de hijos con discapacidad y trabajo remunerado". https://workingfamilies.org.uk/publications/off-balance-parents-of-disabled-children-and-paid-work/

Las decisiones sobre el gasto público pueden aumentar o reducir las disparidades de género

Las decisiones sobre el gasto público impactan de manera directa en las desigualdades de género, lo cual se profundiza notoriamente en tiempos de austeridad. Cuando los responsables de la toma de decisiones recortan el presupuesto público para los servicios sociales y de cuidados, las deficiencias en la prestación de servicios públicos aumentan y eso genera un incremento en los costos del cuidado (a menudo privado) que queda disponible. Estos recortes presupuestarios conllevan un alto costo para las mujeres, que actúan como "amortiguadoras" al compensar la prestación reducida de servicios públicos y aumentar su trabajo de cuidados no remunerado o reducir sus propios gastos para asumir los costos elevados para sus familias.[80] Esto profundiza su pobreza de tiempo, disminuye su capacidad para buscar un trabajo remunerado y las pone en riesgo de sufrir pobreza en la vejez (debido a los pocos ahorros o la pérdida del derecho a una pensión).[81] Incluso hay evidencia de que la austeridad puede reducir la esperanza de vida de las mujeres, en especial de aquellas que sufren discriminación interseccional en áreas con carencias y cuando pertenecen a minorías étnicas y raciales.[82]

Las consecuencias de los recortes presupuestarios continuos a los sectores sociales y de cuidados han repercutido profundamente en las mujeres de todo el mundo. Por ejemplo, el gobierno del Reino Unido ha recortado sucesivamente el presupuesto para estos servicios por más de diez años,[83] y ha avanzado hacia un modelo que hace más énfasis en el financiamiento y la privatización de los sistemas de cuidado.[84] En la actualidad, solo el 18 % de las autoridades locales del Reino Unido brinda asistencia suficiente a las niñas y niños con discapacidad.[85] Al mismo tiempo, los costos del cuidado infantil han aumentado su valor al triple: casi un 6 % y £150 por semana/ más de £7000 por año.[86] Las crisis recientes, como las de COVID-19 y el costo de vida, han agravado la situación y son las mujeres quienes costean los gastos: los precios de los alimentos y las necesidades aumentaron, y las mujeres a menudo los cubren con sus propios ahorros para el bienestar de sus familias. Por otro lado, los servicios de cuidado se redujeron o suspendieron durante la cuarentena mientras las demandas de cuidado aumentaron, lo que hizo que el trabajo de cuidados no remunerado de las mujeres se incrementara entre un 30 % y un 40 % (valor global agregado).[87]

Las inversiones en instalaciones para la asistencia pública –infraestructura y servicios, y todas las necesidades de cuidado– son integrales para las economías del cuidado funcionales que puedan proteger y ayudar a la sociedad en tiempos de crisis. El estudio de caso a continuación señala las consecuencias de la inversión escasa e histórica en el cuidado de calidad de las personas con discapacidad sobre las oportunidades económicas de las mujeres; cómo el incremento de la prestación de servicios de cuidado (mediante un modelo de empresa social) aumenta sus opciones y sus oportunidades, y los costos adicionales que las cuidadoras asumen muchas veces porque el apoyo financiero es insuficiente y es muy difícil acceder a él.



Tatiana, junto con su hija Sofia (18 meses de edad), prestando cuidados y trabajo doméstico en su casa en Ucrania. © CARE/Roman Yeremenko

80 UNISON (17 de febrero de 2023). "La crisis del costo de vida golpea los hogares de las mujeres trabajadoras". https://www.unison.org.uk/news/2023/02/the-cost-of-living-crisis-hits-home-for- working-women/

81 Ibíd.

82 Green, D. (3 de agosto de 2023). "El problema del Producto Interno Bruto: ¿Cómo sería una nueva medida económica que valore a las mujeres y al clima?" Oxfam. https://frompoverty.oxfam.org.uk/the-gross-domestic-problem-what-would-a-new-economic-measure-that-values-women-and-climate-look-like/

83 Ibíd.

84 Gender and Development Network (GADN) (2023). "Lograr la igualdad de género y los derechos de las mujeres mediante los servicios públicos y la protección social". https://gadnetwork.org/ gadn-resources/briefing-public-services-and-social-protection

85 Jarvie, M., Deer, K. D., Shorto, S. y Goddard, E. (2023). "Encuesta sobre cuidado infantil 2023". Coram Family Childcare Trust. www.familyandchildcaretrust.org/childcare-survey-2023-report-landing-page

86 Los cálculos sobre los costos hacen referencia al cuidado infantil de menores de dos años, que ha aumentado un 5,6 % a £148,63 por semana/£7134 por año. Véase: Ibíd.

87 Grupo CDC (2020). "La COVID-19 y el empoderamiento económico de las mujeres: ¿Una oportunidad para invertir en pos de un cambio? *Inversión Internacional Británica*. https://www.bii.co.uk/en/news- insight/insight/articles/covid-19-and-womens-economic-empowerment-a-chance-to-invest-for-change/

Estudio de caso 2: Soluciones prácticas para brindar apoyo de cuidados a padres de hijos con discapacidad, Parent Suportal, Reino Unido



Sam Tebb, fundadora de Parent Suportal en el Reino Unido. © Eden Sparke

Sam Tebb, una mujer emprendedora y terapeuta de niñas y niños con discapacidad, fundó Parent Suportal[88] para ayudar a los padres de hijos con discapacidad a comprender y acceder a los servicios de cuidados a los que ellos y sus hijos tienen derecho. Sam señala: "*Trabajé con padres de hijos con discapacidad por muchos años y siempre* ***escuché las mismas historias sobre cómo este sistema les había decepcionado****. Nadie les había dicho que tenían derecho a esto [apoyo]...Así que, pensé que alguien debía facilitarles saber qué buscar, cómo acceder a ello y qué necesitan hacer ahora que están en un camino diferente junto con un hijo con necesidades especiales".*

Desde 2019, Parent Suportal ha orientado y apoyado directamente a más de 50 familias. Además, a través de talleres y la participación de la comunidad, ha brindado apoyo indirectamente a más de 3000 familias. Parent Suportal ayuda a las y los cuidadores no remunerados a lidiar con los sistemas de apoyo, reduce su carga administrativa y les ayuda a acceder a apoyos económicos. Esto reduce significativamente su pobreza de tiempo: "*[Los padres] tienen que convertirse en recaudadores de fondos, en expertos médicos, en AP [asistentes personales] y expertos legales: su trabajo de tiempo completo es cerca de 50 trabajos distintos a tiempo completo. Y eso antes, incluso, de ser padres... Creamos algunos recursos sencillos –listas de verificación y cronogramas– y hemos creado un directorio para que quienes estén en busca de apoyo económico sepan dónde buscar. [Les ayudamos a] entender los formularios que deben llenar, a qué tienen derecho: en promedio £1200 más al mes por cuidar a una niña o niño discapacitado.* ***De manera conservadora, una hora de talleres o de uso de nuestros recursos en línea equivaldría a diez horas intentando hacer la investigación por su cuenta****".*

De acuerdo con la experiencia de género en el trabajo de cuidados no remunerado en todas sus formas, muy a menudo son las madres las que asumen la mayor parte del trabajo de cuidado no remunerado de las niñas y niños con discapacidad, lo que reduce su capacidad para ejercer un trabajo remunerado. Según Sam, "*los efectos de tener un hijo discapacitado son diferentes para hombres y mujeres y, según nuestra experiencia, suele ser la madre quien tiene que dejar su trabajo y sacrificar su carrera, además, a la madre se le pide que se tome un permiso adicional para llevar a sus hijos a las citas médicas, organizar la agenda y ser básicamente la asistente personal de la niña o niño*". Rosie Maltby,[89] quien ha recibido ayuda de Parent Suportal, sintió que no tenía más opción que abandonar su carrera como docente para cuidar de su hijo con discapacidad: *"Los principales desafíos fueron tener que compaginar la carga laboral de planificar, enseñar y corregir con la labor de asistir regularmente a terapia y a citas en el hospital... Finalmente, me di cuenta de que no tenía más opción que dejar mi carrera como profesora para dedicarme a ayudar a mi hijo. Esto fue, por supuesto, lo correcto en ese momento, pero supuso también distintos retos... dejar mi carrera como profesora me afectó bastante mentalmente y tuve que pasar por mucha terapia para recuperar la confianza en mí misma".*

88 Parent Suportal (s. f.). "Publicaciones" [página de Facebook]. Facebook. https://www.facebook.com/parentsuportal/

89 Cliente de Parent Suportal, entrevistada en mayo de 2023.

Gracias al trabajo de Parent Suportal, algunas madres pueden reducir el tiempo que dedican a la gestión de los cuidados y así reincorporarse al trabajo si lo desean. Lo hace "*reduciendo la carga de su vida administrativa para que sientan que tienen la capacidad, tanto de tiempo como mental, de poder dedicarse a otro trabajo que no sea el de madre con necesidades especiales a tiempo completo*", afirma Sam. Natalie Twomey,[90] que cuida a su hija Lois, quien tiene parálisis cerebral, ha sufrido estas graves disparidades: *"Uno de nuestros mayores problemas es el cuidado infantil, las actividades extraescolares y las actividades durante las vacaciones escolares. Ya que, para que podamos seguir trabajando y para que Lois tenga algo que hacer, no hay clubes extraescolares que puedan satisfacer las necesidades de Lois ni clubes durante las vacaciones escolares. En mi administración local no hay servicio de cuidado de relevo para menores de ocho años".* El apoyo que Parent Suportal ha podido prestar a Natalie y Lois ha sido invaluable y ha facilitado a Natalie en su regreso al trabajo. Ella menciona: *"Parent Suportal también nos ha puesto en contacto con otros padres y nos ha hecho sentir menos aisladas. A mí me ha fortalecido emocionalmente porque me siento menos sola al estar conectada con otras personas que me entienden. El servicio ha sido determinante al ayudarme a volver al trabajo y apoyarme para ser cuidadora y madre de Lois".*

Parent Suportal también aboga para que el gobierno invierta y amplíe los apoyos para el cuidado de niñas y niños discapacitados: *"Tienen que dejar de cerrar guarderías, porque son un salvavidas. Los servicios de cuidado de relevo se recortan y recortan y recortan. Me encantaría vivir en un mundo en el que el acceso a las prestaciones, la terapia y el apoyo a las niñas y niños discapacitados no sea algo por lo que haya que luchar, no sea algo que tenga que ser un secreto...El 69 % de las familias con necesidades especiales no reciben ningún tipo de apoyo, me encantaría que eso fuera cero y que el 100 % de las familias recibiera apoyo".* ●

Invertir en todas las necesidades de cuidado

La atención a las personas con discapacidad es un ámbito en el que históricamente no se ha invertido lo suficiente y que tiene consecuencias en la justicia económica para las mujeres. Por lo tanto, necesita mayores inversiones y acción específica para atender las desigualdades en los enfoques del cuidado.

Los responsables de la toma de decisiones –incluidos los gobiernos, los donantes, los organismos multilaterales y el sector privado– deben invertir en acciones de cuidado y fomentarlas en todo el espectro del cuidado, y deben hacer énfasis en que el cuidado de las personas con discapacidad sea una prioridad.[91] **En la vía hacia un cuidado de las personas con discapacidad accesible, gratuito y de calidad, los gobiernos deben adoptar enfoques integrales en el cuidado de las personas con discapacidad (que abarquen el cuidado receptivo, el cuidado infantil, la educación y la asistencia médica), aumentar el apoyo económico a las y los cuidadores no remunerados de niñas y niños con discapacidad y reducir la carga administrativa para acceder a dichos apoyos. Esto incluye la búsqueda de soluciones a la "escasez de servicios de guardería" a la que se enfrentan los padres de niñas y niños discapacitados, por ejemplo, que asuman los costos del cuidado especializado necesario.**

Los gobiernos, los donantes y los organismos multilaterales deben ampliar y mantener el gasto público en el área del cuidado (para todas las necesidades de cuidado) y servicios sociales, especialmente en tiempos de crisis y austeridad. Para ello, es necesario proteger los sectores sociales y del cuidado de los recortes (mediante un gasto constante y asesoramiento en políticas sobre qué sectores excluir de las medidas de austeridad). El financiamiento público del cuidado y de los servicios sociales es una medida eficaz para mitigar los impactos desproporcionados sobre las mujeres y las niñas, ya que los recortes en los servicios sociales y de cuidado harán retroceder directamente los avances en materia de igualdad de género y reducirán la justicia económica para las mujeres y sus derechos; esto, a su vez, frena la recuperación económica y el progreso.

90 Entrevista realizada en mayo de 2023.

91 Como ya se ha señalado, el cuidado de las personas con discapacidad debe ser integral e incluir, por ejemplo, el cuidado receptivo, el cuidado infantil, la educación y la asistencia médica, la recopilación de datos y las prestaciones legales para el trabajo de cuidados no remunerado.



Cambiar las normas de género en los hogares, las economías y las sociedades

"He luchado mucho con la falta de apoyo de mi marido, pero últimamente he visto un cambio importante en él". Nguyen Thi Thu, participante en el programa Ignite de CARE, que aborda las normas de género discriminatorias. ©Bui Hoang Quan/CARE

Los cuidados y el trabajo doméstico se consideran "trabajo de mujeres", en el hogar, en las economías y las sociedades. Unas normas sociales muy arraigadas sostienen la idea de que es responsabilidad primordial de las mujeres y las niñas cuidar del hogar y de las personas que viven en él. Un estudio sobre las actitudes ante la igualdad de género en 20 países muestra que casi la mitad de los encuestados (48 %) cree que el trabajo del hombre es ganar dinero, mientras que el de la mujer es cuidar de la casa y la familia; casi tres cuartas partes (74 %) cree que las mujeres deberían trabajar menos y dedicar más tiempo al cuidado de su familia, mientras que el 61 % está de acuerdo con que es natural que los hombres ganen más que las mujeres.[92]

Es hora de replantearse ¿cuál es el "trabajo de las mujeres?"

Las normas de género discriminatorias repercuten en la justicia económica para las mujeres en todos los niveles. En el hogar, las mujeres realizan la mayor parte de las tareas domésticas y de cuidado no remuneradas. Existe una clara relación entre los estereotipos de género relativos al cuidado no remunerado y la limitación de las oportunidades empresariales de las mujeres. Una encuesta de la Cherie Blair Foundation for Women muestra que el 49 % de las emprendedoras encuestadas afirmaron que amigos o familiares les habían dicho que se centraran más en su familia y sus hijos.[93]

En la economía, los sectores sociales y de cuidados muy feminizados e infravalorados: las mujeres representan el 70 % del personal de la salud a nivel mundial, mientras que más del 80 % de las enfermeras de todo el mundo son mujeres.[94] Estos sectores tienen menos derechos y protecciones jurídicas y sociales, y las mujeres también se enfrentan a importantes salariales independientemente del sector en el que trabajen:[95]

92 ONU Mujeres (2022). "Estudio de Actitudes hacia la Igualdad de Género 2022".https://eca.unwomen.org/en/digital-library/publications/2022/08/the-levers-of-change- gender-equality-attitudes-study-2022

93 Cherie Blair Foundation for Women (2021). "Estereotipos de género y su impacto en las mujeres emprendedoras". https://cherieblairfoundation.org/what-we-do/research/gender-stereotypes-report/

94 Women in Global Health (2023). Ciclo Women in Global Health: Equidad de género y personal sanitario y de cuidado". https://womeningh.org/sheshapes/

95 "A nivel mundial, las mujeres solo generan 77 centavos por cada dólar ganado por los hombres...Esta obstinada inequidad en los salarios promedio entre los hombres y las mujeres persiste en todos los países y en todos los sectores, porque el trabajo de la mujer esta desvalorizado y las mujeres tienden a estar concentradas en distintos trabajos, más que los hombres". Véase: ONU Mujeres (2017). "Una remuneración igual por trabajo de igual valor". https://www.unwomen.org/es/news/in-focus/csw61/equal-pay

la brecha salarial entre hombres y mujeres muestra que, en todo el mundo, los hombres ganan un 39 más que las mujeres.[96] Incluso cuando los gobiernos toman iniciativas y aprueban leyes para promover la inclusión económica de las mujeres, las normas de género dentro de las comunidades pueden hacer que estas iniciativas sean ineficaces.

Las normas y sesgos de género limitan aún más la toma de decisiones de las mujeres y su acceso a puestos de liderazgo. Según el Índice de Normas Sociales de Género de 2023 del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la mitad de la población mundial cree que los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres.[97] Estos sesgos se reflejan en las estructuras económicas y políticas: las mujeres solo ocupan el 25 % de los puestos directivos en el sector de la salud mundial,[98] en el cual representan casi las tres cuartas partes de la fuerza laboral y solo ocupan el 10 % de los puestos de jefes de Estado, una proporción que no ha variado desde 1995.[99]

Cuestionar las normas de género, replantear las narrativas y "redistribuir" los cuidados: el sector público y los hombres participan poco en los cuidados

Fomentar la justicia económica para las mujeres exige cambiar normas, mentalidades y actitudes, y "redistribuir" los cuidados no remunerados y el trabajo doméstico de forma más equitativa entre mujeres y hombres a nivel doméstico[100] y, lo que es crucial, también entre los hogares y el Estado.[101] La redistribución de los cuidados puede hacerse mediante acciones comunitarias, estatales y mercantiles. Estos incluyen diálogos en los hogares que desafían los roles y estereotipos de género; mediante la implementación de una legislación de equidad de género para garantizar la igualdad de remuneración, políticas de licencias por paternidad y maternidad, así como también disposiciones legales y sociales para las y los cuidadores, y mediante cuotas, al asegurarse de que las mujeres tracen políticas, decisiones e implementaciones presupuestarias. Como la inequidad en los cuidados es una barrera estructural para la igualdad de género, la responsabilidad de cambiar las estructuras económicas y financiar y desarrollar cuidados de alta calidad, económicos y accesibles recae en los gobiernos.

Es necesario **replantear el problema: en lugar de poner el foco en la baja participación de las mujeres en los mercados laborales, la responsabilidad debería estar puesta en los hombres y, sobre todo, en el sector público, que tienen poca participación en los cuidados.** Las políticas necesitan tomar un enfoque ascendente, para redistribuir los cuidados en el ámbito doméstico y construir servicios de cuidado e infraestructura. Los responsables de la toma de decisiones también deben aprovechar las posibles oportunidades, como la transición hacia las economías ecológicas. La transición hacia las economías ecológicas promete generar 100 millones de nuevos trabajos para el año 2030,[102] y tiene la capacidad de implementar estructuras económicas más equitativas. Las consideraciones de la economía del cuidado y de la igualdad de género deben estar en el centro de la transición ecológica: para garantizar que las mujeres y las niñas se beneficiaran con ello.

El estudio de caso a continuación brinda un ejemplo de cómo abordar las normas de género discriminatorias mientras se crean oportunidades laborales para las mujeres en un agricultura sostenible, como parte de la economía ecológica.

96 Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2023). "2023 Índice de Normas Sociales de Género (GSNI): Acabando con los sesgos de género: Cambiando las normas sociales hacia la igualdad de género". https://hdr.undp.org/content/2023-gender-social-norms-index-gsni#/indicies/GSNI

97 Ibíd.

98 Women in Global Health (2023). Ciclo Women in Global Health: Equidad de género y personal sanitario y de cuidado". https://womeningh.org/sheshapes/

99 Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2023). "2023 Índice de Normas Sociales de Género (GSNI): Acabando con los sesgos de género: Cambiando las normas sociales hacia la igualdad de género". https://hdr.undp.org/content/2023-gender-social-norms-index-gsni#/indicies/GSNI

100 OIT (2018). "El trabajo de cuidados y los trabajadores del cuidado para un futuro con trabajo decente". https://www.ilo.org/es/publications/major-publications/el-trabajo-de-cuidados-y-los-trabajadores-del-cuidado-para-un-futuro-con

101 ActionAid (2021). "Principios rectores y normativa mínima sobre los cuidados no remunerados y el trabajo doméstico". https://actionaid.org/sites/default/files/publications/Guiding%20principles%20and%20minimum%20standards %20on%20unpaid%20care%20and%20domestic%20work_Spanish.pdf

102 OIT (24 de mayo de 2022). "La transición ecológica justa: Una solución de la OIT para generar 100 millones de puestos de trabajo para 2030". https://www.ilo.org/resource/news/just-ecological-transition-ilo- solution-creating-100-million-jobs-2030

Estudio de caso 3: Cambiar las normas de género en los hogares, Vietnam

Las mujeres vietnamitas dedican, en promedio, 6,2 horas al día en actividades para la generación de ingresos y otras 4,1 horas al día en tareas domésticas.[103] Esta carga de trabajo intensa está enraizada en las normas sociales de género discriminatorias: los roles y expectativas que se sostienen a nivel comunitario.[104] Se espera que las mujeres brinden cuidados y realicen las tareas domésticas; mientras que a menudo no se espera que ellas tengan un rol en las actividades comunitarias, trabajen o asuman posiciones de liderazgo o de toma de decisiones.[105]

Estas normas de género discriminatorias limitan las oportunidades económicas de las mujeres, incluso cuando el gobierno vietnamita ha adoptado una legislación con mayor equidad de género. Por ejemplo, por ley, ahora las mujeres tienen el derecho de poseer activos, propiedades y tierra. Sin embargo, debido a los roles y normas dentro de las comunidades, las mujeres todavía enfrentan barreras para obtener las garantías necesarias para el acceso al crédito y podrían seguir siendo excluidas de las decisiones financieras a nivel doméstico.[106] Su porcentaje desproporcionado de trabajo de cuidados no remunerado es otra barrera hacia la justicia económica que es perpetuada por las normas. Por ejemplo, un proyecto de consultoría en Vietnam confirmó que más del 60 % de las mujeres encuestadas con empleos de tiempo completo vieron la participación desigual en las tareas domésticas como el mayor obstáculo para sus oportunidades económicas y sentían que sus parejas deberían colaborar más con las tareas del hogar, los que las deja como las más insatisfechas de toda la demografía encuestada.[107]

Mejorar las oportunidades para las empresas de las mujeres: fomentar el cambio de las normas sociales y de las oportunidades laborales en la agricultura sostenible

El proyecto de la asociación mundial para el desarrollo de SNV[108] "Mejorar las oportunidades para las empresas de las mujeres" pretende fomentar la justicia económica para las mujeres mediante el tratamiento de las normas sociales discriminatorias en razón del género y el aprovechamiento de las oportunidades de la industria agropecuaria en el contexto del cambio climático.[109] El proyecto tiene como objetivo impulsar la puesta en marcha y el desarrollo de las empresas de las mujeres en la agricultura y construir la resiliencia contra los impactos del cambio climático en las zonas rurales, mediante la combinación del desarrollo empresarial, la transformación social y las intervenciones de defensa.

La capacitación para desarrollar las habilidades empresariales de las mujeres fue combinada con la promoción del empoderamiento femenino por medio de diálogos en el núcleo familiar e intervenciones comunitarias. La finalidad de esto fue abordar las normas de género discriminatorias que podrían dificultar el éxito empresarial de las mujeres. El programa impulsó la conexión de las mujeres con los mercados y fortaleció su capacidad de liderazgo, y brindó apoyo a las cooperativas agrícolas para el cambio hacia los métodos agrícolas climáticamente inteligentes que favorezcan la producción agrícola resiliente y de baja emisión de carbono e influyó en el gobierno para presentar políticas con perspectiva de género.

Los impactos de este enfoque múltiple han sido significativos. Después de solo 18 meses , el proyecto registró un aumento del 57 % al 66 % de mujeres que cumplían el umbral mínimo de empoderamiento,[110] que incluye el control sobre sus ingresos y dar su opinión en público.[111] Abordar el trabajo de cuidados desigual por parte de las mujeres ha sido parte de la agenda del cambio de las normas sociales del proyecto.

103 ONU Mujeres (2016). "Trabajo de cuidado no remunerado y trabajo doméstico: Temas y sugerencias para Vietnam". Documento de debate. https://vietnam.un.org/en/13921-unpaid-care-and-domestic-work-issues-and-suggestions-viet-nam

104 Centro Internacional de Investigación sobre la Mujer (ICRW, por sus siglas en inglés) e Instituto para los Estudios de Desarrollo Social (2015). "Derechos y género en Vietnam – Programa de Acceso a la Tierra para las Mujeres de Vietnam (LAW, por sus siglas en inglés) : herramientas para la capacitación". Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID, por sus siglas en inglés). https://2012-2017.usaid.gov/vietnam/reports-and-publications#Propgen

105 ONU Mujeres (2016). "Trabajo de cuidado no remunerado y trabajo doméstico: Temas y sugerencias para Vietnam". Documento de debate. https://vietnam.un.org/en/13921-unpaid-care-and-domestic-work-issues-and-suggestions-viet-nam

106 Centro Internacional de Investigación sobre la Mujer (ICRW, por sus siglas en inglés) e Instituto para los Estudios de Desarrollo Social (2015). "Derechos y género en Vietnam – Programa de Acceso a la Tierra para las Mujeres de Vietnam (LAW, por sus siglas en inglés) : herramientas para la capacitación". Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). https://2012-2017.usaid.gov/vietnam/reports-and-publications#Propgen

107 Investing in Women (2020). "SNAPSheet: Normas sociales, actitudes y prácticas en Vietnam". https://investinginwomen.asia/knowledge/snapsheet-social-norms-attitudes-and-practices-in-vietnam/

108 SNV, un socio mundial para el desarrollo: https://www.snv.org/.

109 El proyecto, con el financiamiento del Ministerio de Relaciones Exteriores de los Países Bajos, fue llevado a cabo por SNV y socios locales en ocho condados de Kenia y en cuatro provincias de Vietnam entre 2016 y 2020. Véase: SNV (1 de junio de 2018). "Serie de publicaciones de EOWE: Empoderamiento femenino en la industria agrícola mediante el cambio social y de comportamiento". https://www.snv. org/update/eowe-publication-series-empowering-women-agribusiness-through-social-and-behaviour-change

110 Índice del empoderamiento de las mujeres en la agricultura (WEAI, por sus siglas en inglés) (s. f.). "A-WEAI". https://weai.ifpri.info/versions/a-weai/t

111 SNV (2018). "Mejorar las oportunidades para las empresas de las mujeres: Financiamiento del liderazgo y las oportunidades para las mujeres, revisión Intermedia, un informe de A-WEAI de 2018". https://a. storyblok.com/f/191310/29eb8db134/midterm_report_a-weai_snv_eowe-flow_0.pdf



Nguyen Thi Tham, participante en el proyecto "Mejorar las oportunidades para las empresas de las mujeres" en Vietnam. © D&D Training and Media

Las mujeres emprendedoras hacen malabares entre el trabajo de cuidados desproporcionado y los impactos del cambio climático

Nguyen Thi Tham, una agricultora y emprendedora, ha participado en el programa de emprendimiento de SNV. Ella señala, *"En mi ciudad, en general, como en otras, nuestra principal producción es la cosecha de arroz. Además tenemos otros empleos, pero no cuentan. La principal fuente de ingresos todavía proviene de la cosecha de arroz...El proyecto SNV ha trabajado con la Cooperativa, organizó capacitaciones sobre SRI* [Sistema de Intensificación del Arroz], *que es la practica resistente al cambio climático para los miembros y agricultores locales. También es bueno para el medioambiente* [debido a la baja emisión de carbono, ya que se aplican métodos alternativos de secado y humidificación]".

El impacto del cambio climático en la comunidad ha sido significativo. "*El clima es muy diferente al del pasado. Las sequias son extremas, las inundaciones son erráticas y llegan muy rápido, no como en el pasado. Esto es por el cambio climático*", manifiesta Tham. **Los impactos también son más graves para las mujeres**: *"Es muy duro para las mujeres porque tienen que asumir la responsabilidad del trabajo en los campos y por la familia, el rol de las mujeres es muy demandante".*

SNV ha apoyado a las comunidades para adaptarse a los métodos climáticamente inteligentes. Tham continúa, *"Después de las capacitaciones, reducimos de forma significativa la cantidad de semillas al plantar plántulas en espacios más amplios, de esta forma el arroz crece mejor y más fuerte, y el uso de agua y fertilizantes también se reduce...Cuando aplicamos este métodos en espacios más amplios, las plántulas crecen mejor, sus raíces se extendieron a mayor profundidad en el suelo. Cuando llegó la sequía, sus raíces eran profundas y podían alcanzar algo de agua, aún crecen de forma normal. A medida que sembrábamos menos semillas y usábamos menos materiales, si había desastres intensos, además perdíamos menos inversiones en el cultivo y recuperábamos algo".*

El cambio a las normas sociales fomenta las oportunidades empresariales de las mujeres en la agricultura climáticamente inteligente

El proyecto ha puesto en énfasis en abordar las normas de género para afrontar la distribución desigual del trabajo doméstico, incrementar el liderazgo femenino en la comunidad y crear un entorno más propicio para las mujeres emprendedoras*: "Antes, las mujeres estaban menos seguras de sí mismas aquí porque nuestras* ***costumbres favorecen a los hombres sobre las mujeres.*** *Cuando las mujeres estaban trabajando en los campos, algunas personas seguían diciendo que no podían hacer nada... Las mujeres no se atrevían a dar su opinión en la comunidad. Las cosas han cambiado desde que comenzó el proyecto".*

SNV tuvo diálogos con los familiares y con los habitantes del pueblo para generar espacios para el debate sobre los roles de las mujeres como líderes, sobre las normas sociales y los roles en torno a la división de las tareas domésticas y la toma de decisiones sobre la economía. A través de estos diálogos, las mujeres emprendedoras y sus esposos desarrollaron técnicas de comunicación que permiten una reflexión acerca de las normas



Nguyen Thi Tham, participante en el proyecto "Mejorar las oportunidades para las empresas de las mujeres" de SNV lidera una reunión con agricultores locales. © D&D Training and Media.

de género. Los diálogos iniciales han mostrado un impacto a nivel de los hogares y, más ampliamente, en el trabajo y dentro de la comunidad.

Tham afirma: *"Se alentó a las mujeres para que tomaran el liderazgo de los grupos de granjeros, aplicando nuevas técnicas y diseminando los valores del proyecto.* ***Las mujeres tienen más confianza al participar en reuniones comunitarias, así como al conducir la diseminación de la aplicación del SRI****...Al principio fue difícil, pero con el paso del tiempo, las mujeres gradualmente se dieron cuenta de que pueden hacerlo bien e inspiraron a los granjeros para que las escucharan".* ●

El estudio de caso de SNV muestra cuán rápido pueden ganarse victorias cuando se abordan las normas de género discriminatorias, incluyendo mediante el diálogo a nivel de los hogares y de la comunidad. Sin embargo, para escalarlo, debe existir un enfoque más amplio y considerado, uno que observe la redistribución entre los hogares; pero que se oriente especialmente hacia el sector público, hacia el cómo las sociedades consideran el trabajo de cuidados y hacia el cómo las políticas y la legislación del sector público pueden apoyar esa redistribución. Esto se explora en la siguiente sección. Actualmente, existen pocos ejemplos en los que el trabajo de cuidado haya sido redistribuido exitosamente a los hombres y los Estados; por lo tanto, esta continúa siendo un área que requiere más trabajo e inversión a todos los niveles.

Es tiempo de cambiar de enfoque y redistribuir el cuidado dentro de los hogares y hacia el sector público

Desde los hogares hacia arriba, es esencial enmarcar nuevamente las narrativas, normas y percepciones públicas sobre los cuidados, mediante medidas que generen conciencia y legislación con equidad de género (como políticas sobre licencias por maternidad y paternidad) para derribar las barreras hacia la justicia económica para las mujeres. En lugar de enfocarse en la "poca participación" de las mujeres en el mercado laboral, los responsables de la toma de decisiones deben enfatizar la "poca participación" de los hombres y del Estado en la prestación de cuidados.

Los responsables de la toma de decisiones deben fomentar las oportunidades económicas para las mujeres abordando normas, mentalidades y actitudes de género discriminatorias, y "redistribuyendo" equitativamente el trabajo de cuidados entre hombres y mujeres a nivel de los hogares, y entre los hogares y el sector público, como una prioridad. Esto requiere que los gobiernos promuevan estructuras económicas con equidad de género y que financien y desarrollen un cuidado accesible, asequible y de calidad.

Los gobiernos, los donantes, los multilaterales y el sector privado también deben impulsar el potencial de la transición hacia economías ecológicas y garantizar que las economías y los empleos ecológicos sean equitativos. La transición hacia las economías ecológicas promete generar 100 millones de nuevos empleos para el año 2030[112] y tiene la capacidad de implementar estructuras más equitativas. El sector privado pude impulsar una transición ecológica con justicia de género al fomentar oportunidades de empleo ecológico para las mujeres, por ejemplo, en la agricultura climáticamente inteligente, y al proveer capacitación a la medida y el apoyo para sectores liderados por mujeres, trabajadoras y emprendedoras, mientras se aborda la segregación de género en varios sectores ocupacionales. Los gobiernos y los multilaterales deben construir economías ecológicas con una perspectiva de género integrada y deben reconocer e invertir en el cuidado y el trabajo social como los trabajos ecológicos, dado que estos son sectores con bajas emisiones de carbono.

112 OIT (24 de mayo de 2022). "La transición ecológica justa: Una solución de la OIT para generar 100 millones de puestos de trabajo para 2030". https://www.ilo.org/resource/news/just-ecological-transition-ilo- solution-creating-100-million-jobs-2030



Transformación económica: Cambiar las leyes y las políticas para crear mercados laborales equitativos y trabajo decente

Francis Makusha (36 años) lleva a su hijo Tadiwanoshe (20 meses de edad) a la clínica Chifuedza para una revisión, Zimbabue. © Alana Holmberg/CARE

Las estructuras equitativas de los mercados laborales son cruciales para asegurar la justicia económica para las mujeres y oportunidades de trabajo decente. A pesar de esto, los sistemas actuales están construidos sobre inequidades: el trabajo de cuidados de las mujeres se presta "gratuitamente" y no se captura en los indicadores económicos, con leyes y políticas existentes que discriminan a las mujeres y que, en ocasiones, las obligan a elegir entre el cuidado y la carrera. A través de su trabajo de cuidados no remunerado, las mujeres "subsidian" el crecimiento económico en todos los países del mundo, a expensas de su propio potencial económico.[113] Los gobiernos no tienen un rol eficaz en la remoción de estos obstáculos; sino que dejan que sean las mujeres y la sociedad civil quienes aboguen por estas reformas. Es hora de que los gobiernos se den cuenta de que las economías del cuidado son el corazón de la transformación económica y que tienen el potencial de hacer avanzar la igualdad de género dentro y fuera del país.

Abordar las leyes, políticas y estructuras no equitativas de los mercados laborales en todos los niveles

Los gobiernos pueden cambiar estructuras y sistemas mediante leyes, políticas e inversiones. Deben fomentar estructuras con equidad de género a través de las cuatro dimensiones del cuidado: infraestructura, servicios, protección social y redes de protección social, y cuidados relacionados con el empleo.[114] Las normativas y políticas públicas pueden proteger a las y los trabajadores de las crisis, pueden apoyar a las mujeres emprendedoras que prestan cuidados o abordar la segregación en el mercado laboral. Sin embargo, si no se considera la igualdad de género, pueden reafirmar los sesgos en el pensamiento económico y descuidar la prestación y la regulación del cuidado,[115] con lo que reforzarían la desigualdad de género.

113 Gates, M. F. (4 de octubre de 2023). "Melinda French Gates sobre cómo los líderes pueden impulsar el poder económico de las mujeres". Fundación Bill y Melinda Gates. https://www.gatesfoundation.org/ideas/articles/melinda-french-gates-how-leaders-boost-womens-economic-power

114 Comisión Económica y Social de las Naciones Unidas para Asia y el Pacífico (CESPAP) (2022). "Cómo invertir en la economía del cuidado: una introducción". https://www.unescap.org/kp/2022/how-invest-care-economy-primer

115 De Henau, J. y Perrons, D. (2016). "Invertir en la economía del cuidado para impulsar el empleo y la igualdad de género". Women's Budget Group. https://wbg.org.uk/wp-content/uploads/2016/03/De_Henau_Perrons_WBG_CareEconomy_ITUC_briefing_final.pdf



CARE estableció alianzas con sindicatos de trabajadoras y trabajadores domésticos en Ecuador, Perú, Brasil, Guatemala, México, Colombia y Honduras para fortalecer políticas públicas para las trabajadoras y los trabajadores domésticos de la región. © CARE.

Protegiendo a las y los trabajadores y emprendedores en formas de trabajo precarias

Las mujeres están sobrerrepresentadas en los sectores informales[116] y en profesiones, como el cuidado, que proveen menos protección legal y social.[117] El emprendimiento también es una forma precaria de trabajo.[118] Estas formas de trabajo conllevan las desventajas de un entorno menos regulado: las y los trabajadores informales y emprendedores en su mayoría quedan excluidos de las protecciones legales y sociales, y son propensos a niveles más altos de violencia y acoso laboral.[119]

Por lo tanto, los responsables de la toma de decisiones necesitan **enfocarse en proteger a las y los trabajadores empleados en formas precarias de trabajo, incluyendo a las y los emprendedores, y en incrementar su acceso al cuidado y a los servicios sociales.** A pesar de que los gobiernos tienen menos medios para regular el autoempleo y el empleo informal, las intervenciones a través de la inversión pública son posibles, por ejemplo, al invertir en la protección social relativa al cuidado, como mediante las transferencias en efectivo, prestación de beneficios fiscales o la protección a los no contribuyentes y esquemas de pensión. Estas normativas pueden ayudar a aminorar los riesgos a los que están expuestas muchas trabajadoras, emprendedoras, cuidadoras no remuneradas y trabajadoras domésticas. Las normativas del mercado laboral, como políticas equitativas de licencia por paternidad o maternidad para las y los emprendedores, incluyendo de igual manera a las y los trabajadores formales e informales (véase estudio de caso más adelante), también son un instrumento crucial para acelerar las estructuras económicas con justicia de género.

Sin embargo, a nivel global, el 36 % de las trabajadoras y los trabajadores domésticos siguen totalmente excluidos de las leyes laborales actualmente,[120] y en algunos casos se enfrentan a legislaciones que discriminan a las trabajadoras domésticas directamente (por ejemplo, al otorgarles menos beneficios).[121] Aun así, la seguridad social es un derecho humano,[122] y como tal, el cuidado y las prestaciones sociales y legales deben ser accesibles para todos, independientemente de su estatus laboral o de sus orígenes.

Inversión en infraestructura y servicios

Si las mujeres y las comunidades no proveyeran trabajo de cuidados no remunerado y no dieran un paso al frente para cubrir las brechas en la prestación de servicios, los gobiernos no tendrían la posibilidad de invertir menos de lo necesario en el sector de los cuidados, la salud o la educación. **El invertir menos de lo necesario en el cuidado y en los servicios sociales siempre conlleva un costo; sin embargo, las economías actuales están transfiriendo este costo a las mujeres y las niñas,** en lugar de cubrirlo mediante el sistema. Esto perpetúa las desigualdades, genera injusticia de género dentro del sistema económico y viola los derechos económicos de las mujeres.[123]

116 En el continente africano, el 89 % de las mujeres que forma parte de la fuerza laboral remunerada está en el trabajo informal. Véase: Oxfam (2020). "Liberando el desarrollo sostenible en África al abordar el trabajo de doméstico y de cuidados no remunerado". https://policy-practice.oxfam.org/resources/unlocking-sustainable-development-in-africa-by-addressing-unpaid-care-and- domes-620939/

117 Las mujeres constituyen más de dos tercios de la fuerza laboral doméstica y de cuidados, mientras que 8 de cada 10 trabajadoras y domésticas son trabajadoras informales. Véase: OIT (2023). "La vía hacia el trabajo decente para las trabajadoras y los trabajadores domésticos". https://www.ilo.org/es/publications/major-publications/la-hacia-el-trabajo-decente-para-las-trabajadoras-y-los-trabajadores

118 Halvorsen, C. J. (11 de octubre de 2018)". "Por qué necesitamos ser honestos acerca de los riesgos del emprendimiento". Fast Company. https://www.fastcompany.com/90260337/the-risks-of- starting-a-new-business-without-a-safety-net

119 ONU Mujeres (2021). "Trabajo de cuidado remunerado alrededor del mundo: un análisis comparativo de 47 países y territorios". https://www.unwomen.org/en/digital-library/publications/2021/04/discussion-paper-paid-care-work-around-the-globe

120 OIT (2023). "La vía hacia el trabajo decente para las trabajadoras y los trabajadores domésticos". https://www.ilo.org/es/publications/major-publications/la-hacia-el-trabajo-decente-para-las-trabajadoras-y-los-trabajadores

121 Mujeres en el trabajo informal: globalizar y organizar (WIEGO) (2023). "Imaginar una seguridad social para las trabajadoras del hogar en América Latina: Análisis de la situación con respecto a la seguridad social para las trabajadoras del hogar en 15 países de América Latina". https://www.wiego.org/es/publicaciones/imaginar-una-seguridad-social-para-las-trabajadoras-del-hogar-en-america-latina

122 El derecho humano a la seguridad social fue plasmado en la Declaración Universal de los Derechos Humanos desde 1948. Véase: OIT (2022). "Haciendo realidad el derecho a la seguridad social para las trabajadoras y los trabajadores domésticos: Una revisión global de las tendencias en políticas, estadísticas y estrategias de extensión".https://www.ilo.org/global/publications/books/WCMS_848280/lang-- en/index.htm

123 Green, D. (3 de agosto de 2023). "El problema del Producto Interno Bruto: ¿Cómo sería una nueva medida económica que valore a las mujeres y al clima?" Oxfam. https://frompoverty.oxfam.org.uk/the-gross-domestic-problem-what-would-a-new-economic-measure-that-values-women-and-climate-look-like/

Los gobiernos alrededor del mundo han recortado el gasto público en los cuidados y los servicios sociales constantemente desde hace 20 años. En efecto, esto ha sido incentivado en mayor o menor medida para el sistema multilateral: el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI) han recomendado hacer recortes a la prestación de servicios sociales y a la protección social como las primeras medidas de austeridad[124] , un consejo que los ministros de finanzas de los países prestatarios han seguido en su mayoría como parte de los recortes presupuestarios requeridos. El estudio de caso 2 muestra el impacto que estas brechas en el financiamiento y la prestación de cuidados tienen en la justicia económica para las mujeres y en sus derechos. Un sistema económico con equidad de género requiere mayores inversiones para cerrar la brecha en las políticas de cuidados.[125]

Desafiar las normas de género y los sesgos discriminatorios en la toma de decisiones económicas y en el mundo laboral

El fomentar economías justas requiere abordar los sesgos de género discriminatorios dentro del pensamiento económico, de manera que el trabajo de las mujeres sea valorado tanto como el de los hombres. Por ejemplo, desafiar la idea de que el desempleo en hombres (como "sostén de la familia") requiere una acción política más urgente que el desempleo en mujeres; dejar de aceptar que se tuviera que priorizar a la inversión en infraestructura física sobre la prestación de cuidados y rechazar las ideas que admiten la segregación en el mercado laboral, desde percibir a la prestación de cuidados y el trabajo social como sectores predominantemente femeninos a considerar a los sectores CTIM (ciencia, tecnología, ingeniería, matemáticas) como sectores masculinos.[126] Existe una conexión directa entre los países cuyas normas respetan más la equidad de género y mejores oportunidades laborales para las mujeres.[127]

Las políticas y las leyes sobre entornos laborales con un enfoque familiar, requisitos del pago de indemnizaciones, fondos públicos para la protección social y los planes de jubilación, así como las políticas y los beneficios de la licencia parental pueden generar un campo más equitativo para mujeres emprendedoras y empleadas por igual.[128]

La clave para cambiar las estructuras de género discriminatorias es enfocarse en los problemas principales que necesitan ser atendidos. Es por ello que quienes toman las decisiones deben reestructurar su forma de pensar, su narrativa y sus prioridades, hacia un enfoque en el empoderamiento de las mujeres para contribuir al mercado laboral a afrontar la baja inversión gubernamental en los cuidados y hacia cómo asegurar que el sector público preste cuidados de calidad para cada persona que lo necesite. Las mujeres tienen el derecho, el deseo y la capacidad de aprovechar las oportunidades económicas y alcanzar su potencial. Las barreras estructurales, como la inequidad en el trabajo de cuidados no remunerado, es lo que les impide lograrlo.



Dra. Catherine Amulundu, fundadora del centro de rehabilitación "Fountain of Hope", en Nairobi, Kenia. © Kevin Gitonga

124 Gender and Development Network (GADN) (2023). "Lograr la igualdad de género y los derechos de las mujeres mediante los servicios públicos y la protección social". https://gadnetwork.org/ gadn-resources/briefing-public-services-and-social-protection

125 OIT (2022). "Haciendo realidad el derecho a la seguridad social para las trabajadoras y los trabajadores domésticos: Una revisión global de las tendencias en políticas, estadísticas y estrategias de extensión". https://www.ilo.org/ global/publications/books/WCMS_848280/lang--en/index.htm

126 De Henau, J. y Perrons, D. (2016). "Invertir en la economía del cuidado para impulsar el empleo y la igualdad de género". Women's Budget Group. https://wbg.org.uk/wp-content/uploads/2016/03/De_Henau_Perrons_WBG_CareEconomy_ITUC_briefing_final.pdf

127 Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2023). "2023 Índice de Normas Sociales de Género (GSNI): Acabando con los sesgos de género: Cambiando las normas sociales hacia la igualdad de género". https://hdr.undp.org/content/2023-gender-social-norms-index-gsni#/indicies/GSNI

128 Comisión Económica y Social de las Naciones Unidas para Asia y el Pacífico (CESPAP) (2022). "Cómo invertir en la economía del cuidado: una introducción". https://www.unescap.org/kp/2022/how-invest-care-economy-primer

Al desarrollar sistemas de equidad de género, es importante colocar a las mujeres, las niñas y a las organizaciones que las representan al centro de la transformación de la economía. Para ellos hay que asegurar su participación significativa y su liderazgo sobre las políticas, las soluciones, el financiamiento, la implementación y la evaluación, además de integrar una perspectiva de género en todos los sistemas económicos. Reconocer el trabajo de cuidados –y capturar la cantidad de tiempo empleado en el trabajo doméstico y de cuidados de forma certera mientras se mide su valor[129]– es otro paso importante para hacer esto bien. Ayudaría tomar la iniciativa para repensar y transformar las medidas y los estándares económicos y sociales, como el PIB, de manera que registren con mayor exactitud el impacto y el valor del trabajo doméstico y de cuidados.[130] Esto también requiere de claridad en los datos (divididos por sexo, edad y discapacidad) en lo que respecta a las medidas políticas y de transparencia en la inversión de género en el plano financiero.[131]

Existen ejemplos de buenas prácticas que indican que quienes toman decisiones pueden aprovechar para fomentar estructuras económicas con equidad de género, incluido el cambio legislativo que Parental Pay Equality defendió con éxito en el Reino Unido, para fomentar políticas de licencia por maternidad más equitativas para las mujeres emprendedoras.

Estudio de caso 4: Crear condiciones más equitativas para las mujeres emprendedoras mediante políticas de licencia parental en el Reino Unido.

En el Reino Unido, solo una de tres personas emprendedoras es mujer.[132] Una de las causas de la desigualdad de género en el emprendimiento de las mujeres es la división desigual del trabajo de cuidados no remunerado entre mujeres y hombres, y la falta de políticas sobre cuidados y la flexibilidad parental equitativas para que el emprendimiento sea más accesible para las mujeres.

El sistema del Reino Unido se inclina contra las mujeres emprendedoras con respecto a la licencia por maternidad y el salario. Al mismo tiempo, el Reino Unido es el segundo país con los costos de cuidado infantil más altos entre los países pertenecientes a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), lo que evita que 1,7 millones de mujeres tomen más horas de trabajo remunerado debido a los costos del cuidado infantil.[133] Además, existen brechas en la prestación de protección social durante la licencia por maternidad y una mayor necesidad de flexibilidad entre el equilibrio de las actividades empresariales y el trabajo de cuidados no remunerado para las emprendedoras, que tienen que compatibilizar la maternidad con la gestión de sus negocios.

Equidad en la licencia parental remunerada: cambiar las políticas para las mujeres emprendedoras en el Reino Unido

Olga FitzRoy es una ingeniera de sonido premiada que ha hecho campaña por el cambio para las mujeres emprendedoras. Fundó su empresa de ingeniería de sonido en el 2013 y trabajó en películas y programas de televisión de la cultura popular, como Doctor Misterio y The Crown, así como en álbumes para Coldplay y Diana Ross.

"Existen muchas cosas positivas sobre ser una emprendedora, tener el control de los proyectos, ser mi propia jefa, tener mucha autonomía sobre cómo trabajo", manifiesta Olga. Sin embargo, añade que la imprevisibilidad y precariedad del trabajo son grandes desafíos. Olga comenta: "*cuando me embaracé, estaba emocionada porque el gobierno del Reino Unido había lanzado recientemente la licencia parental compartida. Creí que mi esposo podría compartirla, pero cuando leí la letra pequeña, me di cuenta de que las mujeres autónomas no podían acceder a la licencia parental compartida".* Debido a que no pudo acceder a la licencia parental compartida como una madre trabajadora autónoma, tuvo que poner fin a su negocio de ingeniería de sonido después de dar a luz a su hijo en 2015.

129 Parvez Butt, A., Berkhout, E., Chawkat Zaghbour, M. y Bush, A. (2023). "Vías radicales más allá del PIB: Cómo y por qué necesitamos buscar alternativas feministas y decoloniales de manera urgente". Oxfam. https://policy-practice.oxfam.org/resources/radical-pathways-beyond-gdp-621532/

130 Ibíd.

131 Devex (8 de marzo de 2024). "Opinión: los datos sobre el financiamiento para la igualdad de género son un desastre. ¿Cómo lo resolvemos?" https://www.devex.com/news/opinion-gender-equality-funding-data-is-a- mess-how-do-we-fix-it-107187

132 HM Treasury (2019). "La revisión de Alison Rose sobre el emprendimiento de las mujeres". https://www.gov.uk/government/publications/the-alison-rose-review-of-female-entrepreneurship

133 Women's Budget Group (2021). "Presupuesto de otoño 2021: Cuidado infantil, género y COVID-19". https://www.wbg.org.uk/publication/autumn-budget-2021-taxation-and-gender/



Olga FitzRoy, ingeniera de sonido y fundadora de Parental Pay Equality en el Reino Unido. © Eden Sparke

Olga descubrió otras barreras a las que se enfrentan las familias que trabajan de forma autónoma, como las condiciones restrictivas de trabajo al recibir la prestación por maternidad, lo que básicamente la obligó a mantener su negocio cerrado durante nueve meses. Los días para "mantenerse en contacto" (Keeping in touch, KIT) le permite a las mujeres del Reino Unido mantenerse en contacto con su trabajo y sus colegas durante la licencia por maternidad o adopción. Las mujeres tienen permitido tomar hasta diez días KIT sin que su prestación por maternidad ni su remuneración se vean afectadas durante este período. Las políticas gubernamentales sobre el trabajo durante la licencia por maternidad establecen que si una madre que es trabajadora autónoma utiliza más de diez días KIT, su prestación por maternidad correrá peligro, ya que incluso unas horas de trabajo al día constituyen un día KIT. Sin embargo, para las empresarias, realizar algunas tareas administrativas esenciales es crucial para asegurar que su empresa sobreviva durante la licencia por maternidad.

Esta política restrictiva implica que para muchas mujeres autónomas sea difícil mantener sus empresas funcionando mientras están en su licencia por maternidad sin perder su prestación por maternidad, mantener sus negocios luego de su licencia o tener acceso al apoyo en los momentos de crisis. Después de su licencia por maternidad, a Olga le tomó 18 meses recuperar su ingreso anterior ya que tuvo que reducir su negocio, es decir que tuvo dificultades para obtener una hipoteca y recibió poca ayuda del gobierno durante la pandemia de COVID-19.

Abogar por un cambio legislativo: una ingeniera de sonido haciendo que las políticas funcionen para las mujeres emprendedoras

Esta injusticia en las disposiciones sobre cuidados motivó a Olga a hacer campaña por un cambio legislativo para la igualdad parental. En 2017, fundó Parental Pay Equality[134] para abogar por un cambio en las políticas para mujeres autónomas y empresarias en el Reino Unido. Ella dijo: "*Fundé Parental Pay Equality luego de que descubrí que no podía tomar la licencia parental compartida. Investigué, hablé con MP (miembros del Parlamento) y luego decidí iniciar una organización para hacer campaña y cambiar la ley de una manera más justa para las dueñas de pequeñas empresas y trabajadoras independientes*".

La campaña de Olga con Parental Pay Equality tuvo un impacto significativo en las políticas sobre la licencia parental y el trabajo de cuidados no remunerado en el Reino Unido. Como resultado de su defensa, el Departamento del Trabajo y Pensiones (DWP, por sus siglas en inglés) –el departamento gubernamental responsable de la política sobre la licencia por maternidad– cambió su perspectiva de tal modo que realizar tareas administrativas esenciales, como el mantenimiento de un sitio web, la correspondencia con clientes y mantener actualizadas las aptitudes profesionales, ya no cuentan como días KIT. Estas tareas son vitales para que las mujeres empresarias mantengan su negocio andando durante la licencia por maternidad. Olga aclara:

134 Parental Pay Equality: https://www.parentalpayequality.org.uk/

"La victoria sobre este cambio en los días KIT es realmente importante porque esa flexibilidad adicional para hacer labores administrativas esenciales en tu negocio durante la licencia por maternidad significa que tienes más oportunidades de tener éxito. También reduce el estrés porque –no debes preocuparte– 'Vaya, respondí ese correo electrónico, ¿eso significa que tendré que dejar mi remuneración de la licencia por maternidad?

¿Alguien del Departamento de trabajo y pensiones vendrá y me retirará la remuneración de la licencia por maternidad?'". Este cambio en la política del Reino Unido ayudó a las madres autoempleadas a mantener sus negocios funcionando durante la licencia por maternidad sin que su remuneración durante la licencia se vea afectada.

Parental Pay Equality continúa abogando por disposiciones de cuidado más justas en el ámbito empresarial y por la equidad en la licencia parental. "*En realidad pienso que el gobierno no está haciendo lo suficiente para las emprendedoras. Una de las cosas más importantes que el gobierno debe hacer es brindarle licencia por paternidad a las y los trabajadores autónomos. Esto significa que la mujer no es automáticamente la cuidadora y no debe tomarse tanto tiempo sin trabajar. Esto significa que los padres también pueden cuidar de sus hijos*". Olga afirmó que, según las investigaciones, los padres quieren involucrarse más en el cuidado de los hijos y, por el momento, no existe una manera de que los trabajadores autónomos puedan hacerlo. A pesar de los desafíos que ha enfrentado, Olga tiene una actitud positiva sobre el futuro de su trabajo: *"Amo todos los proyectos en los que trabajo. Amo a los clientes con los que trabajo. Así que creo lo mismo. Me considero una persona con mucha suerte por hacer el trabajo que hago"*.

Igualar las oportunidades

Las economías con equidad de género requieren grandes inversiones en infraestructura y servicios de cuidado, para todas las necesidades de cuidado, a fin de prevenir que las mujeres paguen el precio de la baja inversión pública. Esto incluye abordar las normas de género discriminatorias y los sesgos en la toma de decisiones económicas para valorar el trabajo de las mujeres de la misma manera que se hace con el de los hombres. Asimismo, se debe abordar la baja inversión pública en el cuidado en vez del bajo aporte de las mujeres en la economía. Esto también requiere que se establezcan leyes de equidad de género, políticas e inversiones que vuelvan al cuidado el enfoque principal en las economías y en las políticas.

Los gobiernos deben brindar inversión pública y normativas en el mercado laboral que protejan a las mujeres en empleos precarios, como el trabajo informal y los emprendimientos, y aumentar el acceso a los cuidados y a los servicios sociales. Las medidas incluyen el impulso de la protección social relacionada con los cuidados, por ejemplo, mediante transferencia en efectivo, disposiciones fiscales o protección no contributiva y planes de pensiones, así como la creación de políticas de licencias parentales que sean equitativas para las y los emprendedores, lo cual incluye a los trabajadores con empleo formal e informal. Los responsables de la toma de decisiones deben generar un cambio hacia las economías del cuidado en todos los niveles.

Cuando se da forma a las estructuras de las economías para que posean un aspecto transformador de género, desde un nivel local hasta uno global, **los responsables de la toma de decisiones** deben incluir diversos grupos de mujeres y personas que realizan trabajo de cuidados no remunerado en la creación de las políticas, el financiamiento y la implementación, y deben fortalecer el liderazgo de las mujeres en las políticas, la economía, el financiamiento, la implementación y la evaluación. Esto también ayudará a garantizar que sus necesidades se vean reflejadas de manera correcta y que también se haga frente a esas normas que excluyen a las mujeres de la toma de decisiones.[135]

135 Gender and Development Network (GADN) (2017). "Compartiendo la carga: El trabajo de cuidados no remunerado y el empoderamiento económico de las mujeres". https://gadnetwork.org/gadn- resources/2017/2/7/sharing-the-load-unpaid-care-work-and-womens-economic-empowerment?rq=care



Stephen Chilufya (48) comparte las responsabilidades de cuidado con su esposa: "El proyecto SANI ha cambiado la mentalidad de mi esposa y la mía respecto a la manera en la que debemos tratarnos. Ahora podemos planear conjuntamente en el hogar y participo en las tareas del hogar de forma equitativa con mi esposa", Zambia. © Karin Schermbrucker/CARE

Recomendaciones

Un cambio real y fundamental hacia las economías del cuidado, que establezca estructuras y sistemas, leyes, políticas, normas y comportamientos que permitan que las mujeres y las niñas participen de forma equitativa en la economía, requerirá una transformación económica con la economía del cuidado como enfoque principal. La visión feminista podría brindar un cuidado accesible y de calidad para todas las personas que lo necesiten; cuidados respecto a la discapacidad, las personas mayores, las niñas y niños y la salud.

Esto significaría un cambio de sistemas y al mismo tiempo desafiaría los sesgos de género en las comunidades, sociedades, políticas y estructuras económicas. El trabajo de las mujeres sería valorado y remunerado, de forma equitativa, y ellas tendrían acceso al liderazgo y a la toma de decisiones a nivel comunitario, económico y político. Los servicios sociales y de cuidado recibirían un gran financiamiento público, incluso en los tiempos de crisis. Asimismo, el mercado laboral sería inclusivo y diverso al tener cuidadores de género masculino y femenino, así como también empleados y empleadas de CTIM, trabajando en conjunto por una remuneración justa y equitativa.

Las mujeres y las niñas desempeñarían el trabajo de cuidados de forma equitativa, mientras que el sector público se encargaría de proporcionar la mayor parte del cuidado, que sea gratuito y de calidad, y los hombres y los niños haciendo su parte de manera justa. Los países podrían priorizar la equidad y el bienestar, y la prosperidad al hacer una gran inversión en el cuidado y los servicios sociales. Con una acción sólida, financiamiento, leyes equitativas y un enfoque holístico de 360 grados, podemos convertir la visión en una realidad.

Los responsables de la toma de decisiones (incluidos los **gobiernos, donantes, organismos multilaterales** y el **sector privado**) deben construir economías del cuidado al:

1- Reconocer los cuidados como un derecho y la prestación de cuidados como un bien público global, y comprometerse a construir economías del cuidado abordando las "5 R" de Reconocimiento, Reducción, Redistribución, Representación y Recompensa del trabajo de cuidados.

2- Invertir al menos un 10 % de los ingresos públicos (derivados de los impuestos progresivos y AOD) en servicios de cuidado de calidad y accesibles y **aumentar la ayuda oficial al desarrollo para el cuidado, los servicios sociales y la protección social.** En los tiempos de crisis, el gasto público en los sectores sociales y del cuidado debe protegerse para prevenir un retroceso en la igualdad de género.

3- Ampliar la prestación de cuidados de calidad, incluso mediante una combinación adecuada al contexto de prestación de cuidados públicos, empresas sociales y modelos dirigidos por la comunidad. Los distintos modelos pueden ser un peldaño fundamental en el camino hacia un cuidado de carácter público, universal y gratuito. Los gobiernos deben asegurar que todas las personas que necesiten cuidados tengan acceso a servicios de cuidado de calidad y deben subsidiar la prestación del cuidado para los ciudadanos con bajos ingresos.

4- Impulsar intervenciones de cuidados que satisfagan todas las necesidades relacionadas de cuidado (incluidos los cuidados de personas con discapacidad, personas mayores y de las niñas y niños) para hacer frente a las desigualdades ocultas en los cuidados. Los responsables de la toma de decisiones deben tener como prioridad el aumento de la inversión destinada a los servicios de cuidado para las personas con discapacidad y el apoyo económico para quienes cuidan de las niñas y niños con discapacidad sin remuneración.

5- Abordar las normas de género discriminatorias mediante el diálogo en hogares, la reformulación de narrativas de cuidado, legislación de equidad de género (como las políticas de licencias de maternidad y paternidad) y con la redistribución del trabajo de cuidados de manera más equitativa entre los hombres y las mujeres en el hogar y entre hogares y el sector público como prioridad, lo que incluye una mayor prestación e inversión en el cuidado.

6- Fomentar la transformación económica hacia economías del cuidado y con equidad de género, estableciendo leyes y normativas que proporcionen a las cuidadoras no remuneradas, las emprendedoras y las trabajadoras informales un mayor acceso a los cuidados, los servicios sociales y la protección jurídica y social. Esto contribuirá a abordar el problema de las mujeres que subsidian la economía con su trabajo de cuidados no remunerado cubriendo el déficit de financiamiento público de los cuidados y reforzando el liderazgo de las mujeres, en particular mediante la codirección de la política, el financiamiento y la implementación de la economía del cuidado por parte de diversos grupos de mujeres y cuidadoras.

La construcción de la economía del cuidado es un escenario en el que gana la igualdad de género, la prosperidad económica y el logro de los compromisos de desarrollo internacionales para erradicar tanto la pobreza como la desigualdad. Entra en un mercado creciente, ayuda a satisfacer las necesidades de cuidado cada vez mayores, contribuye al crecimiento mundial e impulsa los derechos y oportunidades económicas de las mujeres y niñas. Las inversiones a gran escala en la economía del cuidado (incluidas las políticas de cuidados, el trabajo de cuidados y la protección social) podrían generar alrededor de 300 millones de nuevos empleos,[136] con cada dólar invertido produciendo casi cuatro dólares en de retorno al PIB mundial.[137] Asimismo, las mujeres y niñas pueden aprovechar cada oportunidad que deseen: pueden iniciar y hacer crecer sus propios negocios, tener acceso al cuidado y a carreras, y darse cuenta de sus derechos a las oportunidades económicas equitativas.

136 Véase también: De Henau, J. (2022). "Costos y beneficios de invertir en paquetes de políticas de cuidados transformadoras: Un estudio de macrosimulación en 82 países". Documento de trabajo 55 de la OIT. OIT. https://www.ilo.org/global/publications/working-papers/WCMS_839252/lang--en/index.htm

137 OIT (2023). "Los beneficios de invertir en paquetes de políticas transformadoras de cuidado infantil para avanzar hacia la igualdad de género y la justicia social". https://www.ilo.org/es/resource/brief/ los-beneficios-de-invertir-en-paquetes-de-politicas-transformadoras-de

Este informe fue redactado por Mareen Buschmann para CARE International y Cherie Blair Foundation for Women. Muchas gracias a todas las personas que aportaron a este informe, en especial a Dorothy Sang, Francesca Rhodes, Sian Hawkins, Lulu Nunn, Emily Janoch, Davide Costa, Vanessa Jackson, Regina Baiden, Julieta Gonzales, Alexandra Matei, Emily Wiseman, Rathi Mani-Kandt, y a Isabel Juergensen por todo el apoyo durante el proceso y su ayuda en la investigación.

Gracias a todas las personas que compartieron pruebas y aportes sobre los ejemplos de estudio de caso, en especial a Kidogo, Parent Suportal, SNV y Parental Pay Equality, y a Sian Hawkins y Sini Maria Heikkila por desarrollarlos.

Una dedicación especial para todas las personas, la sociedad civil y las organizaciones feministas, socios, cuidadoras, cuidadores y mujeres emprendedoras que contribuyeron con sus aportes y experiencia a diferentes talleres, debates y consultas.

Gracias a Ares Charitable Foundation por el financiamiento, a Jane Lanigan/editors4change por la corrección y a D.R. ink por el diseño.

Para obtener más información, contacte a Mareen Buschmann, líder global de Defensa de la Justicia Económica para las Mujeres con CARE International UK, en **Buschmann@careinternational.org**

CARE International
Chemin de Balexert 7-9 1219 Chatelain (Ginebra)
Suiza
www.care-international.org

Fundada en 1945, CARE es una organización humanitaria y de desarrollo líder que aborda las causas subyacentes de la pobreza y la injusticia social para ayudar a crear un mundo más equitativo y justo en materia de género. Trabajamos en conjunto con las comunidades para entender las causas fundamentales de la pobreza y para encontrar soluciones innovadoras y lideradas de manera local que logren un avance en la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres y niñas. En más de 100 países alrededor del mundo, CARE establece las necesidades específicas y los derechos de las mujeres y niñas como el foco de todo lo que hacemos porque sufren la pobreza, el clima, los conflictos y las emergencias de salud de forma diferente a los hombres y niños y requieren enfoques especializados. Nuestras pruebas nos muestran que cuando las mujeres y niñas se empoderan, ellas traen consigo a las comunidades enteras. Para saber más, visite **www.care-international.org**.

Cherie Blair Foundation for Women PO Box 60519
Londres W2 7JU Reino Unido
www.cherieblairfoundation.org

La Cherie Blair Foundation for Women existe para crear un futuro en el que las mujeres en todo el mundo disfruten de oportunidades económicas equitativas para que puedan prosperar. Junto con socios en todo el mundo, trabajamos con las mujeres en países de ingresos bajos y medios para que puedan constituir, mantener y hacer crecer empresas exitosas. Colaboramos para crear entornos empresariales más justos, de modo que las mujeres no se vean limitadas por barreras de género y puedan alcanzar su potencial en sus propios términos. Nuestro enfoque transformador de género significa que las mujeres pueden alcanzar sus propios objetivos económicos.

Crean un futuro mejor para ellas mismas, sus familias y sus comunidades. Contribuyen a unas economías justas y prósperas y a la justicia económica global. Para obtener más información visite **www.cherieblairfoundation.org** o póngase en contacto con **enquiries@cherieblairfoundation.org**.

Sobre el proyecto

Este informe es parte de un proyecto de defensa conjunto entre CARE International UK y Cherie Blair Foundation for Women, con el apoyo de Ares Charitable Foundation, tratando de influir en el gobierno del Reino Unido y en los responsables políticos mundiales para que cumplan sus compromisos con las mujeres y las niñas y con la justicia económica para las mujeres. A través de la recopilación de pruebas, el análisis y narración de historias, hemos buscado soluciones para superar las desigualdades en el trabajo de cuidados no remunerado y hemos esbozado cómo la construcción de una economía del cuidado –conforme al marco de las 5 R para el cuidado– puede fomentar el emprendimiento de las mujeres y la justicia económica.

Cherie Blair
FOUNDATION
FOR WOMEN

care®